460

BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

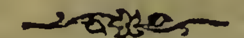
Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.





MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1877.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL POMPON ROJO.

OPERA CÓMICA EN TRES ACTOS,

Henri LETRA DE LOS 1830-1897

SRES. ENRIQUE CHIVOT, Y ALFREDO DURU,

MÚSICA DE

CÁRLOS LECOCQ,

ARREGLADA POR LOS SEÑORES

D. SALVADOR MARÍA GRANÉS Y D. ÁNGEL RUBIO.

Para representarse en Madrid el año de 1877.

OCHO REALES.

MADRID:

MP. QUE FUÉ DE ALHAMBRA HOY Á CARGO DE I. MORALEDA,

San Bernardo, 73, principal.

1877.

PERSONAGES.	ACTORES.
Piccolo, *jóven médico*	
D. Melchor, *virey de Sicilia*	
Barabino, *ministro de policía*	
Castorini	
Bastrocco	
El Podestá	
Un desconocido	
Un pescador	
Tres tunantes	
Fioretta, *ramilletera*	
Beatriz	
Hortensia de Santa Marina	

Damas, Señores, Pueblo, Máscaras y esbirros.

La escena en Palermo año 1700.

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa el Lido, paseo público de Palermo, á orillas del mar. A la derecha, en primer término, una tienda en cuya muestra se lee: *Fioretta, Ramilletera.* A la izquierda un café con esta otra: PETROZZI, *helados, almuerzos.* Ante el café, mesas y sillas bajo un toldo. En segundo término, á la derecha, el Hótel del Podestá, ante el cual se pasean dos centinelas. En el fondo, el Puerto.

ESCENA I.

Pueblo, hombres y mujeres, vendedores y vendedoras; luego BASTROCCO *y* ESBIRROS.

MUSICA.

CORO. En nuestra dichosa ciudad
hoy todo es placer y gozo;
alegre es el Carnaval
para la doncella y el mozo.
Muy en breve el Carnaval
comenzará con locura,
y en una inmensa bacanal
llena de encanto y de hermosura,
daremos todos la señal.

UN VEN. (*De macarrones.*)
Venid aquí, venid aquí,
venid, venid, yo vendo macarrones,
que gratos son al paladar.
Por cuatro cuartos doy un cuarteron,
aprovechad, aprovechad esta ocasion.

UNAS VENDEDORAS. (*De pescados y frutas.*)
Yo doy pescados variados;
venid acá, que frescos están, coleando.
Comprarlos ya,
venid acá.

CORO. En nuestra dichosa ciudad, etc.

(La gente va y viene; unos compran macarrones, otros naranjas. Bastrocco sale al frente de una compañía de soldados, entrando por la izquierda. Los esbirros llegan hasta el frente de la escena.)

CORO. A rondar sin dilacion
ahora vamos á empezar.
A ese pícaro ladron
hoy debemos atrapar.

BAS. Alto! Firmes! A linear, *(Lo hacen.)*
y á descansar un momento;
más todo el mundo esté atento
á la primera señal;
en llegando la ocasion,
mucho celo, y atencion.

BAS. *y* CORO. A rondar sin dilacion, etc.

(Los esbirros entran por la derecha.)

SEÑOR. Bastrocco aquí! El más fiel
y más sagaz sargento mayor!
Qué novedades pasan?

BAS. Hasta aquí, ninguna ocurre,
pero pronto ocurrirán.
El ladron de la Sicilia,
más redomado y bribon,
Tivolini, el salteador...

CORO. Y bien?

OTROS. Y bien?

BAS. Hoy va á caer.

CORO. Ese ladron,
ese bribon
hoy va á caer;
no puede ser.

BAS. Os digo que caerá,
y pronto se verá.

CORO. El dice que caerá,
más luego se verá.

BAS. Ahora á ver voy á Fioretta,
mi linda ahijada, que está allí.
Es tan gentil como discreta. *(Mirando.)*
Ay! ay! ay! ay! dónde diablos está
que no la veo aquí en su tienda?

FIO. *(Dentro.)* Venid, venid aquí á comprar

hermosas rosas y azahar.
BAS. Ella es! Héla aquí!
CORO. Es ella, es ella... Es Fioretta!
Es ella, sí.

ESCENA II.

Los mismos y FIORETTA, *con un jarro con flores.*

FIO. Mirad que lindas flores
traigo aquí; mirad, mirad;
claveles, nardos, rosas, azucenas
y flor de azahar.
Mirad, mirad que olor!
No hay un aroma superior.
A la ramilletera,
quién quiere comprarla una flor?
Quien tema al padre ó tutor,
y á su novia hablar pretenda,
regalándola una flor
puede hacer que ella le entienda.
El Heliótropo podrá
dar á entender á su prenda,
que por ella muerto está;
y que su amor nunca será
posible que descienda.
Ah! Ah!
Mirad qué lindas flores
traigo aquí, etc.
BAS. (*A Fioretta.*) Sabes lo que aquí nos trae?
Pues venimos á saludar
á nuestra nueva soberana.
FIO. Vuestra soberana... ?Quién?... Yo?
Já! já! ja! já!
BAS. Pronto vas á ser aclamada
por reina del Carnaval,
pues merced tan señalada
de seguro alcanzarás.
El jurado está reunido,
y de fijo elegirá
á la bella Fioretta
para reina del Carnaval.
FIO. Yo reina! Qué locura!

No tengo de eso hechura!
Já! já!
CORO. Sí, sí.
FIO. Yo reina! Qué locura!
No tengo de eso hechura!
Já! já!
CORO. Sí, sí, sí. Para honor tal
jamás tendreis rival.
Jamás para honor tal
podeis tener, podeis tener,
podeis tener rival.
Sin saber aun la sentencia
que el jurado va á dictar,
en vos todos saludamos
nuestra reina popular.
Viva, viva nuestra reina!
Viva, viva nuestra reina!
A vuestra majestad,
honor, honor á vuestra majestad.

(*El Coro se retira haciendo reverencias á Fioretta, la cual se rie á carcajadas.*)

ESCENA III.

FIORETTA, BASTROCCO.

FIO. (*Riendo.*) Já! já! já! Qué idea, Padrino mio! Yo! Yo reina del Carnaval!

BAS. Cómo, qué idea! Acaso no se reserva ese honor, á la muchacha más linda y más honrada de Palermo?

FIO. Sin duda.

BAS. (*Mirándola.*) Pues bien... yo creo, que como físico... no estamos del todo mal... Y en cuanto á virtud, no te se puede echar en cara más que una cosa.

FIO. (*Vivamente.*) Cuál!

BAS. Que tienes demasiada...! Es positivo. No te se ha conocido ni un novio: todos los pretendientes han llevado calabazas.

FIO. No hay gran mérito en eso; lo que prueba es, que no amo á nadie.

BAS. Ya vendrá, ya vendrá la cosa... Entretanto,

espero que serás la elegida, y yo tendré una gran satisfaccion. Ya ves! Un simple sargento... cuya sobrina irá al baile de la Córte?

FIO. Al baile de la Córte?

BAS. Ya lo creo; es una de las prerogativas de la reina del Carnaval, ser convidada al baile del Virey. Durante toda una noche, vas á codearte con las grandes señoras del reino.

FIO. Ah! Eso debe ser muy divertido!

BAS. Figúrate!.. (*Subiendo un poco.*) Pero ya es la hora en que la multitud de paseantes va á afluir sobre el Lido; me marcho.

FIO. Ya?

BAS. No me he tomado mas que el tiempo preciso para darte los buenos dias. Tenemos la consigna de salir á las tres.

FIO. Es verdad: á esa hora empieza el Carnaval. Vamos, no quiero deteneros; hasta la vista, padrino.

BAS. Hasta la vista. (*Sube.*) Tú irás al baile de la Córte... porque lo digo yo... Hasta la vista! (*Desaparece.*)

FIO. (*Sola, riendo.*) Qué ambicioso es mi padrino! (*Mirando al fondo.*) Oh! Ya vienen ahí los parroquianos. Pronto á la tienda! (*Entra en la tienda y arregla las flores del escaparate.*)

ESCENA IV.

FIORETTA *en su tienda*; *Paseantes, Señores y Señoras,* CASTORINI, *luego la* CONDESA HORTENSIA DE SANTA MARINA *y* BEATRIZ.

(*Los paseantes van y vienen, unos toman helados en el café; otros se encuentran, se detienen, saludan y hablan; otros compran flores á Fioretta, que desaparece en seguida. Castorini entra como hombre que busca á alguien, y vá de grupo en grupo mirando á cada cual muy de cerca.*)

CAS. (*Bajando á la escena.*) Es raro! No veo á esas señoras! Y sin embargo, este es el sitio. Delante de Petrozzi, me han dado la cita... (*Muchos paseantes salen corriendo por la izquierda.*) Calla! calla! A dónde va esa gente? (*Se sube en una si-*

lla y mira á la izquierda.) Ah! sí; ya lo veo; es el tren de la Duquesa de Cazadores, la favoríta del Virey; la que hace subir ó bajar el termómetro en Palermo, la que lleva con un ronzal á nuestro querido amo... (*Mirando.*) Oh! oh! Todo el mundo la saluda al pasar! Todos se descubren...! Se inclinan...! No hay como tener grandes influencias. (*Hortensia y Beatriz han entrado por la derecha, al fin de este monólogo, y despues de mirar á uno y otro lado, se muestran á Castorini.*)

HOR. (*Dando en el hombro un golpecito á Castorini.*) Qué mirais, Castorini?

CAS. (*Volviéndose vivamente.*) Oh! Perdonad, Condesa; perdonad, querida Beatriz: os esperaba. (*Presentándoles sillas.*) Tomaremos helados?

BEA. Con mucho gusto.

CAS. (*Llamando.*) Mozo, sorbetes.

HOR. Hemos tardado un poco, porque salimos de una gran sesion, de la Sociedad que hemos fundado en Palermo, y de la cual yo, la Condesa Hortensia de Santa Marina, tengo el honor de ser presidenta.

CAS. Ah! sí; esa famosa Sociedad Filantrópica.

BEA. Precisamente.

CAS. Esplicarme algo del objeto que os proponeis.

HOR. Un objeto muy humanitario. Suponed, por ejemplo, un criminal...

CAS. Un gran criminal...!

HOR. Perfectamente. Pues bien, no pudiendo salvar su envoltura corpórea, procuramos que se salve al ménos lo demás...

CAS. Y cómo?

HOR. Penetrando hasta el fondo de los calabozos más húmedos...

BEA. Y haciendo que el culpable, se lave en las bienhechoras aguas del arrepentimiento.

HOR. No borra el arrepentimiento todas las faltas?

CAS. Noble mision!

BEA. Oh! sí. (*Cambiando de tono.*) Y luego, eso nos entretiene.

HOR. Nos hace pasar el tiempo.

MUSICA.

Es nuestra mision convertir
á los que tienen mala vida,
y su salvacion conseguir
cuando su fé ya está perdida.
Arrepentidos quiere Dios,
y así empleamos nuestro celo,
pues como ya estais viendo vos,
por nuestro afan ganan el cielo.

HOR. Sorbetes y helados traed.
(*A un mozo que sale.*)

BEA. Vainilla.

CAS. Naranja.

HOR *y* BEA. No hay, no, placer mas dulce y puro
que consolar al infelíz;
esto entretiene mucho el tiempo
y el alma gana mucho así.

HABLADO.

CAS. (*A Hortensia, que se ha sentado.*) Estais bien así, querida tia? A ver! Un banquillo para mi tia. (*Le pone un banquillo bajo los piés.*)

HOR. Gracias, gracias! Pero, por Dios, Castorini, no me llameis tia! No vais á ser mi marido dentro de una semana? (*Sale el mozo con los sorbetes.*)

BEA. (*A la Condesa, despues de sentarse.*) Ah... conque es cosa decidida? Renunciais á la viudez!

HOR. Tal vez hago una barbaridad... Mi primer marido era muy desagradable!.. He tenido la dicha de tener la suerte de perderle... y debía parar los piés...

CAS. Oh! querida tia!...

HOR. (*Severamente.*) Otra vez!

CAS. Oh! no, Hortensia! Vamos, ya me conoceis...

HOR. Mucho; por ese titubeo... No tiene por donde cojeros el diablo! En primer lugar, sois mas jugador que las barajas... No sé cuantas veces he pagado ya vuestras deudas de juego... y eso empieza á cansarme...

CAS. Ya se ha concluido; os he jurado que no jugaré más.

HOR. Sea! Pero os prevengo una cosa, y es, que si tocais á una carta antes de nuestro matrimonio, busco otro marido.

BEA. (*Riendo.*) Pobre Castorini!

CAS. (*Como dudando.*) Otro marido!...

HOR. (*Vivamente y levantándose.*) Qué! No tengo atractivo para inspirar amor á una persona de buen gusto?

CAS. Ciertamente, querida ti... (*Conteniéndose.*) ciertamente, Hortensia.

HOR. Vamos, eso es otra cosa.

BEA. Me parece que mi tio, el marqués de Barabino, se hace esperar demasiado!

CAS. No hay que estrañarlo... Un ministro de policía, debe tener hoy asuntos que despachar por cima de los pelos (*Se oye toser fuera.*)

HOR. (*Mirando al fondo*) Ya le oigo... ahí viene. Como corre!

BEA. Qué aire tan sofocado!

CAS. Es su aire de costumbre.

ESCENA V.

Dichos, BARABINO.

MUSICA.

BAR. Vengo sin poder
casi respirar;
medio muerto estoy
y no puedo más.
Jamás, por quien soy,
corrí como hoy.

BEA. Pues qué os pasó?

HOR. Pues qué os pasó?

BEA. Hablad.

HOR *y* CAS. Decid.

BAR. Calma, por Dios,
dejadme respirar.

LOS 3. Soplad.

BAR. Dejadme respirar.

LOS 3. Soplad.
y ya podeis hablar.

Bar. Al rey en palacio he encontrado,
y de esta manera me ha hablado.
Bea. Qué os ha dicho?
Hor y Cas. Qué os ha dicho?
Bar. Dejadme respirar.
Los 3. Soplad!
Bar. Dejadme respirar.
Los 3. Y ya podeis hablar.
Bar. Me ha dicho el Rey...—Que atrocidad!
Hecho estoy de sudor un mar!
Me ha dicho el Rey... hoy, Barabino,
vas á quedarte sin destino
como no atrapes al bribon
del ladron.
Los 3. Al ladron?
Bar. Al ladron, sí.
Los 3. Y bien? Qué más?
Bar. Dejadme respirar.
Los 3. Soplad,
y ya podeis hablar.
Bar. Tivolini es el ladron.
Los 3. Pues atencion...
Bar. Es un bribon.
Pobre de mí si no le pesco!
Bea. Si se os escapa, ya estais fresco.
Bar. Voy á perder mi buen turron
por un audaz bribon.
Los 3. Teneis razon...
Bar. Vengo sin poder
casi respirar, etc.

HABLADO.

Bar. Sí, destituido!... Seré destituido si no prendo hoy mismo á Tivolini.
Bea. Pero quién es ese Tivolini de que tanto se habla?
Bar. Es el jefe de los ladrones de toda Sicilia.
Hor. Oh! como si lo estuviera viendo... debe ser un hombre atroz... con unas barbas...
Cas. Nada de eso; al contrario; es, segun parece, un chico muy jóven y muy guapo; ¡una cara de señorita... y listo como él solo.
Bar. Una cosa extraordinaria! Figuraos... (*Soplando.*)

Uf! que manera de sudar! Figuraos que todos los años, por esta época, y en los dias de Carnaval, Palermo es el punto donde se citan todos los tomadores de Silicia; y cada año, Tivolini, para hacerse conocer de sus acólitos, elije un signo distintivo. El último Carnaval, este signo era un baston enorme, cuyo puño, artísticamente esculpido, representaba las augustas facciones del Virey...

CAS. Comprendeis su aplomo? Era la cabeza, la noble cabeza de nuestro soberano, lo que servia de señal de alianza á todos los ladrones de Palermo!

BEA. Qué audacia!

HOR. Y nadie lo sospechó?

BAR. Nadie! No se supo hasta despues.

BEA. Como de costumbre!

BAR. Asi es, que el Virey está furioso... y si yo no consigo hoy hacer esa captura... si caigo en desgracia, adios, querida Beatriz, los proyectos de matrimonio que ambos teniamos formados...

BEA. Dispensad; que vos solo habeis formado; porque yo .. nada os he prometido.

BAR. Me habeis permitido esperar.

BEA. Oh! Pero sin prisa. Pescad, ante todo, á vuestro ladron, y hasta entonces no me hableis de nada.

BAR. (*Tomando un polvo.*) Hasta entonces...

BEA. Sí. (Creo que me dejará tranquila durante algun tiempo.)

BAR. (*Con ardor.*) Pues bien, sí; le pescaré... Dejadme respirar! Le pescaré! Aunque tenga que prender á toda la ciudad de Palermo. (*A Castorini.*) Esto os atañe. Tambien, Castorini, sois concejal!

CAS. Todos mis esbirros están en campaña desde el amanecer... Pero lo que es necesario averiguar, es, el signo de reconocimiento que ese pillo ha adoptado este año.

BAR. Justo! Ese es el quid.

CAS. Ese es el quid. (*Ruido fuera.*)

HOR. Qué ruido es ese? Mirad, Paolo...

CAS. (*En el fondo.*) La multitud viene corriendo hácia aquí... Traen un jóven desmayado...

ESCENA VI.

DICHOS, FIORETA *que sale de su tienda, pueblo;* PICCOLO, *á quien un Pescador trae en sus brazos desmayado.*

MUSICA.

CORO.
Qué le pasará?
Desmayado está!
El pobre jóven
perdió el sentido.
Qué le pasó.
No lo se yó.

(*Terminado el Coro, Fioretta trae un banquito rústico, donde sientan á Piccolo, que aun continúa desvanecido.*)

BAR. Explicarme que fué (*Al coro, preguntando.*)
lo que aquí sucedió.

PES. (*El que trae á Piccolo.*)
Que sin sentido, en mitad de la calle,
á este doncel se le encontró.

FIO. Contad algun detalle.

BEA. Un pomo traigo aquí; (*Dándosele á Fioretta.*)
á ver si vuelve en sí.

HOR. Qué guapo es (*Admirando á Piccolo.*)
y qué gentil!
Tan solo mirarle dá gozo!
No he visto jamás más buen mozo!

CAS. (*Hablado.*) Hermana! (*Con severidad.*)

CORO. Qué le pasará? etc.

FIO. Chist. Héle aquí
que vuelve en sí.

PIC. Dónde estoy? Quién me trajo aquí?
(*Frotándose los ojos, y viendo á las mujeres que le acercan.*)
Bellas criaturas
que veo ante mí,
sois acaso ángeles
que por mi venís? (*Se levanta vivamente.*)
No estoy, ¡ay de mi! ya en la tierra?
Ah! sí; Caridad! Compasion!
Perdon! Perdon!

BAR. Vuestro nombre, jóven,

decidnos al punto.
Pic. Oid, y con verdad
mi historia os contaré.
Escuchad lo que sé.
Piccolo tengo por nombre,
Siracusa es mi país,
y de padres muy honrados
há tres lustros que nací.
Mi papá, que es muy severo
en materias de moral,
ni á la puerta de la calle
me dejó nunca asomar.
Cual lo digo
Dios es testigo.
Yo soy, yo soy
un muchacho tan honrado,
que hasta ahora ha conservado,
sin alterar,
ni estropear,
sin alterar,
ni estropear,
su manto de inocencia,
su límpida conciencia;
y esto que digo es tan verdad,
que en ello no hay falencia.
Bea. Jao *y* Coro. Al oirle admirado estoy!
Que es cosa rara, en la existencia,
ver un muchacho que hasta hoy
no haya perdido su inocencia.

HABLADO.

Pic. Hé aquí mi retrato, señoras... En cuanto á profesion... mi papá me ha hecho estudiar medicina; acabo de hacer mi exámen, y me he graduado de doctor... El doctor Piccolo!

Bea. Es buen título,

Pic. Pero no ejerzo, porque soy demasiado sensible.

Hor. Demasiado sensible! Pobrecito!

Pic. Y demasiado jóven. No inspiraria confianza.

Hor. Segun á quien fuera.

Cas. (*Severamente.*) Hortensia!

BEA. Pero nada de eso nos esplica la causa de su desmayo.

HOR. (*A Piccolo.*) Oh! sí, decidnos la causa...

PIC. Héla aquí. Ahora poco, al llegar á Palermo, donde pongo los piés por vez primera, vi mucha gente agolpada... Corro á ver... Era no sé que cosa que había ocurrido con un coche; una dama estaba desmayada dentro de él, y todo el mundo gritaba: «un médico!» «Pronto, un médico!» Un médico? Digo atravesando el grupo, aquí está! En seguida veinte brazos vigorosos me levantan, y me depositan en el coche, al lado de la dama desmayada; el miedo me sobrecoge... pero no había medio de retroceder. Hago acopio de valor, y descubro un brazo blanco como la nieve... saco mi lanceta... y temblando un poco... le hago una ligera sangría. La dama vuelve en si; abre los ojos... Unos ojos encantadores...! (*mirando á las mujeres.*) Como los vuestros... y me dice: Sois mi salvador! —Cómo os llamais?—El doctor Piccolo.—Está bien, no lo olvidaré... Hizo una señal, y los veinte brazos vigorosos me vuelven á colocar en tierra, y ella parte al galope, dirigiéndome por despedida la más deliciosa de las sonrisas. La muchedumbre se apiña en torno mio; me estrechan las manos... me dan enhorabuenas, diciéndome: Habeis salvado á la favorita! (*Con fuerza.*)

CAS. La Duquesa de Cazadores!...

TODOS. Ah!

PIC. Entónces... fuése la emocion del primer acto del ejercicio de mi profesion, ó la vista de aquel brazo tan blanco... no lo sé... pero todo empezó á darme vueltas en rededor, y á mi vez caí desmayado... Me cojen... me traen aquí, y... (*Cambiando de tono.*) No es verdad que mi historia es original?

BAR. Jóven, habeis comenzado con un golpe maestro... Vuestra fortuna está hecha.

CAS. Teneis ante vos un porvenir magnífico!

BAR. (*Sacando la tabaquera.*) Podeis aspirar á todo... (*Ofreciéndole.*) Gustais?

PIC. (*Riendo.*) Gracias!... Linda tabaquera!

BAR. Verdad? (*A los otros.*) Vamos, corriendo; vamos á felicitar á la duquesa...

CAS. Es indispensable! Vamos, señoras?

BEA. Sí, vamos! (*Bajo á Hortensia, y señalando á Piccolo.*) Es encantador!

HOR. Irá lejos. Por lo pronto, yo le hago médico mio.

MUSICA.

CORO. Al oirle admirado estoy!
Que es cosa rara, en la existencia, etc.

(*Hortensia dá el brazo á Castorini, Beatriz á Barabino. Todos salen por el fondo.*)

ESCENA VII.

PICCOLO *y* FIORETTA.

FIO. Con que... caballero, estais ya repuesto?

PIC. Completamente; y os doy gracias por el interés que me habeis manifestado.

FIO. Un interés muy natural.

PIC. Nunca me he sentido tan bien como ahora!... Es la alegría, la felicidad, lo que... Desde que he puesto el pie en Palermo, todo me sonrie... todo me sale bien!... Oh! encantadora ciudad!

FIO. Os gusta?

PIC. Oh! sí, y bendigo al cielo, porque á las primeras de cambio, me pone en presencia de la más linda de sus vecinas.

FIO. Caballero!...

PIC. Dispensad, señorita, si me expreso mal; soy tan tímido!...

FIO. No tal; al contrario, hablais muy bien.

PIC. Qué buena sois, en animarme! Porque me debeis encontrar bien ridículo, con mi aire torpe... y mis ojos bajos.

FIO. Nada de eso.

PIC. Pero ya vereis como cambio; porque he venido á Palermo con la idea de formarme, é instruirme en el arte de amar.

FIO. Ah!

PIC. Y si quisiérais darme algunos consejos...

FIO. Yo! Vaya una idea!

PIC. Por qué no, señorita?

MUSICA.

PIC. En amar yo soy novicio,
y es preciso que os tomeis vos,
la molestia de darme cuenta
y decirme lo que es amor.
Las mujeres son bellos séres,
y no está mal,
que quiera á todas las mujeres
con un amor piramidal.

FIO. A todas ellas? Eso es horrible!
No, no es posible,
ni yo lo puedo consentir.

PIC. Si es el amor tan buena cosa,
cuanto más hay, será mejor.

LOS DOS. Lo que { digo / dice } es lo que { pienso / piensa }
{ y no os debe de extrañar; / no me debe de extrañar; }
y cualquiera en { mi / su } lugar
pensaria de igual modo, etc.

PIC. Por qué huís? (*Fioretta se retira.*)

FIO. Porque en ese asunto
mi opinion no ha sido jamás
tal como vos, por lo que veo.
Quereis decirme lo que pensais?

PIC. Pues bien; sepamos, pero pronto,
lo que vos en eso opinais.

FIO. Voy, pues, á enseñaros.

PIC. Pues ya podeis claro empezar?

FIO. En el amor es necesario
á dos mujeres no querer;
con una sola, basta y sobra,
con tal que se la quiera bien.

PIC. Mejor es querer á tres,
á cinco ó seis.
Un refran hay vulgar que dice,
y es muy del caso en el amor,
que lo que abunda, nunca daña,
y esa es tambien mi opinion.

FIO. Esa moral es disolvente

y no la puedo yo aprobar.
Y sois vos el niño inocente?
Los que no lo son, qué harán?
Mal está el mundo, muy mal,
muy mal!

PIC. Tened condescendencia
con un pobre escolar,
que dice en su inocencia
lo que debe callar.

(*Piccolo abraza al fin á Fioretta, que dá un grito y entra vivamente en su tienda; cuya puerta cierra.*)

ESCENA VIII.

HABLADO.

PICCOLO, *luego el* DESCONOCIDO.

PIC. Qué bonita es! Y me ha estado predicando moral! (*Llama á la puerta.*) Señorita!... Señorita!... Salid otra vez... Voy á ser más virtuoso que un santo... No, no quiere contestar... (*Bajando.*) Lo siento. (*Durante estas palabras, un hombre con sombrero de fieltro gris, ornado con un pompon rojo y blanco, llega, mira al café, se decide y entra.*)

DES. Con estas cosas, me he olvidado de que estoy en ayunas. (*Mirando al café.*) Aquí hay un restaurant. Almorzaremos lo primero de todo, y luego veremos. (*Llega á una mesa y llama.*) Mozo! (*Coloca su capa y su sombrero en una silla cerca de la mesa.*)

ESCENA IX.

PICCOLO *y* CASTORINI.

CAS. (*Mirando á todos lados y apercibiendo á Piccolo.*) Ah! todavia estais aqui? Me alegro. Temia que os hubiérais marchado.

PIC. Qué hay?

CAS. Cuando yo os decia que vuestra fortuna estaba hecha, tenia razon!

PIC. Cómo?

CAS. Vengo de Palacio, donde la Duquesa de Cazadores me ha dado un encargo para vos.

PIC. De veras?

CAS. El Virey os invita, para esta noche, al baile de la Córte. *(Le alarga un pliego.)* Ahí teneis la tarjeta de entrada.

PIC. Yo!... Un pobre jóven desconocido, en el baile de la Córte?

CAS. Ah! es un favor que os proporcionará muchos envidiosos. Celebro haber sido el primero en anunciároslo.

PIC. Agradezco mucho...

CAS. No, es de veras; en seguida he experimentado inclinacion hácia vos.

PIC. No sé cómo manifestaros mi gratitud...

CAS. Me habeis agradado, al primer golpe de vista.

PIC. Sois demasiado bueno.

CAS. Quereis que seamos amigos?

PIC. Que si quiero!

CAS. Este caro Piccolo! *(Abrazándole.)*

PIC. Este excelente... Cómo os llamais?

PIC. Paolo Castorini...? Quieres que nos tuteemos, Piccolo.

PIC. Como tu quieras, Castorini.

CAS. Está dicho! Toca esos cinco. *(Le tiende la mano.)*

PIC. Allá van!... Pero, qué dia! Hé aquí un amigo íntimo improvisado. Hoy todas las dichas posibles me asaltan. *(Cambiando de tono.)* Pero es una dicha hueca; esto está vacío; me muero de hambre. *(A Castorini.)* Me permites que vaya á almorzar, querido amigo?

CAS. Cómo, amigo caro! No vayas á gastar cumplimientos conmigo.

PIC. No, no. *(Subiendo.)* Con que ¡nos veremos esta noche en Palacio?

CAS. No hay más que hablar; hasta la noche!

PIC. Hasta là noche! *(A sí mismo.)* El mozo no viene; lo mejor es entrar en el restaurant. *(Entra en el café, sin tomar el sombrero ni la capa.)*

CAS. *(Mirándole.)* Tengo la idea de que este chico subirá muy alto; de este modo, si él se encarama, yo me encaramo detrás.

ESCENA X.

CASTORINI, BARABINO, *luego el* DESCONOCIDO.

BAR. (*Llegando muy sofocado.*) Uy, amigo mio! Qué noticia! Qué feliz noticia?

CAS. Qué pasa?

BAR. Dejadme respirar. (*Aparece el Desconocido á la puerta del restaurant, y se dispone á partir.*)

CAS. Vamos, hablad.

BAR. Caro mio! uf! ya... ya tenemos... á Tivolini... (*El Desconocido hace un movimiento y se detiene junto á la puerta del café.*)

CAS. Bah! bah!

BAR. Cuando digo que le tenemos... exajero un poco. El hecho es, que no le tenemos en realidad, pero hemos pescado á uno de sus acólitos.

DES. (Torpe!)

BAR. Un pícaro, que ha tenido el aplomo de robarme mi tabaquera! Atacarme á mí! Al ministro de policía!

CAS. Es una desvergüenza!

BAR. Una tabaquera enriquecida de diamantes! Con el retrato de mi primera mujer!... Yo tenía en mucho aprecio á esta tabaquera.

CAS. Por el retrato?

BAR. No, por la montura. Desgraciadamente, cuando han cogido al ratero, había tenido tiempo para pasársela á otro.

CAS. Esa es su costumbre. El que da el golpe, traspasa inmediatamente el objeto robado, á otro que tiene aire de papanatas.

BAR. (*Furioso.*) Yo iba á ahorcar en seguida á mi ladron... cuando he tenido un rasgo de genio.

CAS. Es posible!

BAR. Le he ofrecido el perdon, si queria hacer confesiones completas.

CAS. Y qué?

BAR. Que no ha titubeado; y lo que es ahora, sé la señal por la cual reconocen á Tivolini todos sus parciales. Es un sombrero de fieltro gris, con un

pompon rojo. (*El Desconocido se quita vivamente el sombrero.*)

CAS. Hola! Hola!

BAR. Comprendeis que no puede escapar de esta?

DES. (Tal vez.) (*Ve el sombrero que Piccolo ha dejado sobre la silla y lo cambia por el suyo.*)

CAS. Chist! Alguien anda ahí. (*El Desconocido los saluda gravemente, y pasa junto á ellos, poniéndose el sombrero de Piccolo, que se encasqueta majestuosamente.*)

BAR. (*Bajo á Castorini.*) Un sombrero negro!

CAS. (*Lo mismo.*) Y sin pompon.

BAR. No es este. (*Se oye música dentro.*)

CAS. El Carnaval va á empezar presto, y la gente va á llenar esta plaza. Pronto, Barabino, vamos á avisar á los esbirros, y á darles la señal de Tivolini... Vamos, vamos!

BAR. Dejadme respirar.

CAS. No tenemos tiempo... venid!

BAR. Me va á dar un ataque!...

PIC. (*Saliendo del café con la servilleta en la mano.*) Ah! ya esto es otra cosa! (*Echa la servilleta en el café.*)

CAS. (*Corriendo á él.*) Amigo mio, querido amigo, buena noticia... Ya le tenemos.

BAR. (*Lo mismo.*) Si; ya le tenemos! Uf! (*Salen juntos.*)

ESCENA XI.

PICCOLO, *luego* BASTROCCO, *Pueblo*, PODESTÁ, JURADO, FIORETTA, *y por último, luego* CASTORINI, BARABINO *y* ESBIRROS.

PIC. Ya le tenemos! A quién? Están locos! Qué es lo que quieren decir? (*Toma la capa, que pone bajo el brazo, y luego el sombrero.*) Calle! Este no es mi sombrero! Alguno se ha equivocado sin duda. (*Mira el sombrero.*) Y es nuevo! (*Se lo pone.*) Vaya! Menos mal; me está bien... Por otra parte, no tengo el derecho de elegir; me quedaré con él.

BAS. (*A la multitud, en el fondo.*) Ahi teneis al Sr. Po-

destá, á la cabeza del Jurado. Por aquí, amigos mios; se va á proclamar la reina del Carnaval.

Pic. Eh! No me disgustará conocerla.

MUSICA.

Coro. Hácia aquí viene ya el Jurado
que debe haber deliberado.
Y vamos á saber aquí
á quien el premio adjudicó.

Pic. Yo voy oculto entre la gente
á averiguar lo que pasó,
á averiguar lo que pasó.

Un Gra. Chist! Chist! (*Saca objetos de su bolsillo y se los mete en el de Piccolo.*)

Pic. Qué me querrá este majadero?

Gra. (*Habla con Piccolo aparte; le hace señas de que calle, y váse.*)

Pod. Despues de haber deliberado,
con el criterio más severo,
la elegida vais á saber.
Es .. Es Fioretta la elegida.

Bas. Bien dije yo! Es Fioretta. Oh! placer!

Coro. Es Fioretta! Oh! placer!

Fio. Gracias mil!

Bas. Qué honor tan señalado!
Reina te han nombrado
del Carnaval?
Al Podestá dá muchas gracias.

Fio. Yo Reina?

Bas. Tú Reina.

Coro. Viva Fioretta años mil.

Pic. Es ella! Ah! Qué felicidad!
Es ella! Ah! Qué felicidad!

Pod. De vuestra majestad recibid las insignias.

Pic. Qué me quereis.
Dejadme y no empujeis.

2.º Gra. Chist! Chist! (*Vuelve á poner joyas en el bolsillo de Piccolo.*)

Pic. Por qué me estará haciendo señas
ese truhan?
Qué significarán?

BÁS. A reinar desde hoy vas, Fioretta,
y es el uso, en caso tal,
el empezar cantando á coro
la cancion del buen Carnaval.

FIO. Pues estad muy atentos
que á cantar voy la cancion,
cancion del buen Carnaval.

CORO. Venga la ronda del Carnaval.

FIO. Locas van por esas calles
muchas gentes en tropel,
con el rostro enmascarado
dando bromas al que ven.
Parecida á una colmena
se presenta la ciudad,
y las gentes, van y vienen,
entre el gozo general.
Al llegar la noche, vánse
á los bailes á danzar,
y allí cruzan en parejas
los amantes sin cesar.
Ah! Ah!
En baile, en baile todos,
reir, bebed, cantad,
y siga la alegría
y treguas al pesar.
Momentos de locura
nos os alejeis jamás;
que viva la alegría...
y viva el Carnaval. (*Repeticion.*)

CORO. (*Repite.*) En baile, en baile todos; etc. (*Castorini entra en escena, y al ir á hablar á Piccolo, se detiene estupefacto, al ver el sombrero de este con el pompon. Al momento se acerca á Bastrocco, y le señala con los dedos el sombrero de Piccolo, marchándose ambos por el fondo.*)

PIC. Muy bien! Muy bien. (*Aplaudiendo.*)
Cantais que es un primor.

PER-GR. Chist!... (*Igual juego que el anterior, y vase.*)

PIC. Por qué me dirá, chist!
O me engaño, ó ese el pillo
me ha tocado en el bolsillo.
Alto allá, gran bribon.

(*Castorini y Bastrocco entran al frente de gran número de soldados.*)

CAS. Vamos con tiento á rodear
á este tunante;
y si su intento es escapar,
echarle el guante.

CORO DE ESBIRROS. Ello es el ladron! (*Con sigilo unos á otros.*)
El ladron!...
No hay ninguna duda,
él es el ladron!
Hay que andar con mucho
tino y precaucion.

BAS. El es el ladron. (*Por Piccolo.*)

BAR. Dísteis con él?

CAS. Gracias á Dios!

BAR. Ya cayó el pez;
(*Piccolo se encuentra cercado por los esbirros, quedando en medio de ellos.*)
gracias á Dios!

BAR. Es ese el famoso ladron?

BAS. Sí, él es! (*Por Piccolo.*)

TODOS. Sí, él es!

BAS. Ese bandido tan bribon?

TODOS. Sí, él es...

CAS. Lleva en su sombrero el pompon
que diz lleva el ladron?

TODOS. El es el ladron! (*Señalando al sombrero. Repeticion*)

CAS. Daos al Rey, buen Tivolini. (*Todos se arrojan sobre él, sujetándole.*)

FIO. Tivolini! Será el ladron?

PIC. Mirad, señor, que os engañais.

CAS. No, vive Dios!

PIC. Que Tivolini no soy yo.

CAS. Por mas que mientas, no te vale.

FIO. Tivolini! Gran Dios!

BAR. Que registren á ese bribon. (*Los esbirros registran los bolsillos de Piccolo, y en ellos encuentran una gran cantidad de objetos preciosos, un pañuelo y la caja de tabaco de Barabino.*)

CAS. Un anillo de diamantes
y dos cadenas tambien,

un peine, y un par de guantes,
un pañuelo, un reloj!

BAR. Ha desplumado á todo el mundo,
es un bandido sin segundo. (*Con alegría.*)
Ah! Santo Dios! mirad mi tabaquera.

PIC. Pero escuchad.

BAS. No quiero oir.

PIC. Pero escuchad.

BAS. Vais á mentir.
Que le prendan sin tardar,
sin tardar. (*Los esbirros le sujetan.*)

TODOS. Sin tardar.

PIC. Pero escuchad...

CORO. Es el ladron, es el ladron,
no hay que dudar, etc.

PIC. Pues bien, dejadme en paz.

FIO. Con que era un ladron!

CORO. El es el ladron,
no hay que dudar. (*Los esbirros se llevan á Piccolo y Fioretta le vé irse con tristeza; los demás le siguen.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO

El teatro representa un magnífico salon en el palacio del Virey. Este salon dá, por medio de tres grandes puertas del fondo, á otros salones brillantemente iluminados. Puertas laterales; á la derecha una gran mesa y sillas.

ESCENA I.

SEÑORES y SEÑORAS *de máscara; luego el* VIREY.

(*Al levantarse el telon, el baile está en su apogeo. La escena está llena de máscaras, que van, vienen, se cruzan, ya aisladas, ya en grupos. Muchas máscaras juegan á los dados en las mesas.*)

MUSICA.

CORO — Ah! que baile tan seductor,
y qué brillante fiesta!
No hay un placer más superior
que el canto de la orquesta.
Las parejas en dulce son
rápidas van pasando,
y entre el placer y la ilusion
van con su amor soñando;
aquí se respira placer,
vida é ilusion.
Ah! que baile tan seductor, etc.

(*Entran dos pajes con dos grandes bandejas, cubiertas con vasos de refresco y helados. El Virey viene por el foro, con una capa veneciana y con careta.*)

CORO. — (*Tomando de las bandejas.*) A mí, á mí.

VIR. — Señores, un poco de calma,
y no querais que no goce
de vuestro obsequio. (*Se quita la careta.*)

CORO. — Es el Virey, es el Virey! (*Respetuosamente.*)

VIR. A beber empiezo. (*Toma una copa de sorbete.*)
CORO. Sí tal, sí tal.
VIR. Hoy vengo yo de buen humor,
porque segun me dicen aquí,
al fin Tivolini cayó,
y encerrado está en la prision.
CORO. Al fin cayó en la prision.
VIR. El Tribunal le juzgará,
y á mi parecer, le ahorcará,
con lo cual se quita de enmedio
á un criminal tan inmoral.
CORO. Eso no está del todo mal.
VIR. O soy yo gran Virey, ó no?
CORO. Obedecerle en nuestra ley
que al fin y al cabo, es el Virey.
VIR. Yo, por cuenta de la España,
administro este país,
y hago en esto cada hazaña
que se vive aquí en un tris.
No me ocupo casi nunca
de negocios de interés,
y tan solo me preocupan
la alegria y el placer.
Soy, en fin, un Rey que vive
para divertirse bien,
y procuro hacerlo, siempre
que no tengo más que hacer.
CORO. Nuestro Rey tan solo vive
para divertirse bien,
y procura hacerlo, siempre
que no tiene más que hacer.
VIR. (*Mirando á las máscaras que pasan por el fondo.*)
Qué máscara veo tan bella!
Dejad que me aproxime más.
Qué linda es! Qué seductora!
En pos debemos ir allá.
Corred, marchad.
CORO. Ah! qué brillante fiesta, etc.

(*Terminado el coro, las máscaras suben al fondo, y se dispersan por los salones. Se verá al Virey correr tras una mujer, luego hablarla, y despues dirigirse á otras damas enmascaradas, hasta que se*

aproxima á dos, vestida la una de Pastora, y la otra de Odalisca, que entran en escena, escabuyéndose entre las demás, seguidas por el Virey.)

ESCENA II.

HORTENSIA *de pastora,* BEATRIZ *de odalisca, entran seguidas por el Virey; los tres con caretas.*

VIR. (*Procurando detener á Hortensia.*) Espléndida Pastora! Pastora divina!... Me habeis vuelto loco.

HOR. (*Escapando.*) Señor, qué es esto?

VIR. (*Corriendo á Beatriz.*) Deliciosa Odalisca! Odalisca de mis sueños! Muero por tí! (*Queriendo estrechar su cintura.*)

BEA. (*Escapando*) Dejadme, por favor!...

VIR. (*Entre las dos.*) No, las dos sois seductoras, encantadoras, fosforecentes... Entre vosotras no ardo; echo chispas!...

HOR. Calmaos, señor.

BEA. Conténgase vuestra Alteza.

VIR. (*Disgustado.*) Me han conocido! (*Se quita la careta.*)

BEA. *y* HOR. (*Riendo á carcajadas.*) Já! já! já! já! (*Se quitan las caretas.*)

BEA. Oh! señor; se lo diremos á la Duquesa de Cazadores.

VIR. (*Vivamente.*) Chist! Señoras, no me hagais traicion. La Duquesa es tan celosa... y me adora tanto!... Pero la fidelidad no es mi fuerte... Me gusta la variacion; es cosa que está en mi naturaleza. Qué diablo! No puede uno hacerse de nuevo; mi corazon es un horno, una fragua... La vista de una mujer saca de él chispas... píf! paf! clic! clac! hácia todos lados.

HOR. De veras? Y la Duquesa no se queja?

VIR. No, está ya acostumbrada. Es verdad que la descuido algo; pero sabe que la quiero. Por cierto que es raro lo que me pasa con ella! Mientras más la quiero, más la descuido.., y sin embargo, la adoro positivamente; la prueba es, que he estado á punto de caer de espaldas, al saber el peligro que habia corrido hoy.

BEA. Ah! sí... y sin el señor Piccolo... ese jóven médico...

HOR. Un guapo caballero!

VIR. Esta misma noche lo voy á recompensar. Le he enviado una tarjeta, de invitacion para mi baile, y lo espero con impaciencia. (*Ruido y movimiento en los salones del fondo.*) Qué es aquello?

BEA. (*Subiendo un poco.*) Es la reina del Carnaval y su séquito.

VIR. Ah! ah! A quién han nombrado este año reina del Carnaval?

HOR. A Fioretta, la ramilletera del Lido.

BEA. La muchacha mas linda de Palermo.

HOR. Y la mas virtuosa.

BEA. Nosotras somos sus madrinas... Nos permitis que salgamos á recibirla?

VIR. Haced lo que gusteis. (*Hortensia y Beatriz suben al salon del fondo, donde se oyen aclamaciones.*) Linda y virtuosa! Por Bacco! Tengo ya ganas de ver á la encantadora ramilletera! (*Las máscaras se precipitan de todos lados en la escena.*)

ESCENA III.

Máscaras, VIREY, HORTENSIA, BEATRIZ, FIORETTA, *su séquito.*

MUSICA.

CORO.
Es ella, es ella, sí;
Fioretta viene aquí;
es ella, es ella, sí,
que viene sola aquí.

—

La amable soberana
que hoy empieza á reinar,
aquí vá á ser la Reina
del feliz Carnaval.

—

Es ella, es ella, sí,
Fioretta viene aquí;
es ella, es ella, sí.

que viene sola aquí.

(*Terminado el coro entra un grupo de hadas de la locura, teniendo una vara con cintas y cascabeles en la mano; despues los pages y Fioretta de Hada de la locura, conducida por Beatriz.*)

BEA. Por qué temblais? (*La trae de la mano.*)

FIO. Porque siempre fuí muy nerviosa.

VIR. Bravo, por Dios!
Es tan hermosa!...

FIO. Perdonad, señor, mi emocion!

VIR. Su gracia hechicera
la sienta muy bien,
y siento á su vista
inmenso placer.

FIO. BEA. HOR. En este baile yo
me siento deslumbrad {o, a,}
y siento latir
con fuerza el corazon.

TODOS. Yo tambien.

FIO. BAR. HOR. Se enciende la pasion
al melodioso son
de los acordes suaves.
Y siento sin cesar
el gozo y el placer
mi espíritu inundar.
Instante venturoso!
En este baile yo, etc. (*Repetir de la letra* 1.ª)

BEA. (*Riendo.*) Querida niña, aquí al Virey
voy á presentaros.

FIO. Cómo! Al Virey?

VIR. Por qué temblais,
y os inquietais?
Temeis que os riña,
bella niña?
Tan reina sois
como soy yo,
y vuestro poder considero
que os hace en todo igual á mí,
y en mí teneis un compañero.

FIO. Señor, á vuestra majestad
á compararme no me atrevo,
pues mi reinado no es verdad

y el vuestro es siempre duradero.
No sois, señor, no sois igual,
no sois igual á Fioretta,
y la Reina del Carnaval
os venera y os respeta.

VIR. Su gracia y modestia
me admiran al par,
y siento al mirarla
placer sin igual.

(*Repeticion de la letra.* En este baile yo, etc.)

VIR. Fuera penas y pesar!
A reir con dulce encanto,
y pues vos sabeis cantar,
dad al aire vuestro canto.

FIO. Pues bien, os voy á complacer;
viva el cantar, viva el placer.
En esta vida
todo es locura,
y es muy poco lo que dura.

CORO. Y es muy poco lo que dura.

CONC. DE FIO. Locura!
Por tí la criatura
se deja llevar,
y cada dia,
entre el ruido de la orgía,
sus pesares quiere ahogar,
El talento es impostura,
la riqueza es ilusion,
y los goces son locura
y mentira es el amor.
Tin, tin, tin.
Divina locura
que todo lo cura,
todo al fin,
Tin, tin.
Que dá dicha al alma,
y convierte en calma
el esplin,
Tin, tin.
Divina locura
que todo lo cura,
todo al fin,

que dá dicha al alma,
y convierte en calma
el esplin,
Tin, tin.
Tú das la alegría
al alma sombría,

CORO. Tin, tin.

FIO. Por guia en el camino de la vida
tomemos la locura bendecida,

TODOS Tin, tin.
Divina locura
que todo lo cura;
todo, al fin, etc.

HABLADO.

VIR. (*A Fioretta.*) Recibid nuestros plácemes, hermosa mia... Cantais de una manera deliciosa!... (*Subiendo un poco.*) Y ahora, señoras, pasemos á los salones, donde reclaman nuestra presencia. (*Durante estas últimas palabras Bastrocco ha aparecido por la izquierda, se ha deslizado entre los grupos, y se ha acercado á Fioretta.*)

BAS. (*Bajo.*) Fioretta, tengo que hablarte.

FIO. (*Admirada.*) Padrino!

BAS. (*Bajo.*) Aquí te esperaré... Chist! (*Desaparece entre los grupos.*)

VIR. (*Bajando.*) Vamos, señores, dediquémonos al placer; y, como dice nuestra amable reina, viva la locura!

TODOS. Viva la locura. (*Se repite el coro.*)

(*Sale el Virey, dando la mano á Fioretta, y luego Beatriz y Hortensia; detrás de los coros.*)

ESCENA IV.

BASTROCCO, *luego* FIORETTA, *luego* PICCOLO.

BAS. (*Solo.*) Lo que acaba de sucederme es inaudito... ah! bandido infame!

FIO. (*Volviendo vivamente.*) Ya estoy aquí, padrino mio; vamos qué hay?

BAS. Hay, que soy un hombre al agua.
FIO. Cómo? Porqué?
BAS. Porque estaba encargado de conducir á una prision del Estado á Tivolini, y acabo de dejarlo escapar.
FIO. (*Con alegría.*) Qué dicha! (*Reprimiéndose.*) Es decir, qué desgracia!
BAS. El miserable se ha deslizado como una anguila entre los hombres de la escolta, y ha salido dándose con los talones en la espalda. Lo hemos perseguido; pero, quiá! al volver una calle... nada! había volado, se había convertido en humo. Y ahora me quitarán mi empleo, tal vez me metan en la cárcel...
FIO. Pobre padrino! No os desconsoleis así.
PIC. (*Entrando vivamente por una puertecita de la derecha, pálido y azorado.*) Por fin he conseguido escaparme!
FIO. (*Consolando á Bastrocco á la iquierda.*) Vamos, ya lo volveran á prender; quizá no esté lejos. (*Viendo á Piccolo, lanza un grito ahogado.*) Cielos!
PIC. (*Subiendo al fondo.*) Dónde estoy?
FIO. (*Estupefacta.*) (El! ah, Dios mio! Van á verlo!)
BAS. (*A Fioretta.*) Pero... mi deber es lo principal; voy ahora mismo á confesárselo todo al señor Castorini. (*Vá á subir hácia donde está Piccolo.*)
FIO. (*Muy asustada, haciéndole volver al lado opuesto.*) Por allí! Debe estar por allí! ¡En una mesa de juego! Bien. (*Vá hácia la izquierda.*)
BAS. Por allí?
FIO. (*Viendo que Piccolo ha atravesado á la izquierda hace volverse á Bastrocco.*) No, por allí no, por aquí, por aquí, padrino.
BAS. Por allí... por aquí... me parece que no estas muy bien enterada.
FIO. (*Empujándole.*) Si, sí lo estoy; vamos, andad.
BAS. Voy, voy corriendo! (*Al salir.*) Ah! viborilla! si llego á pescarte!
PIC. (*En el fondo á la izquierda.*) Dios me perdone! Estoy en el baile del Virey. (*Baja.*)

ESCENA V.

FIORETTA, PICCOLO, *luego el* VIREY.

FIO. (*Muy conmovida.*) Ah! Que miedo he tenido!

PIC. (*Reconociéndola y acercándose.*) Calle! Es mi linda ramilletera del Lido.

FIO. (*Muy turbada.*) Imprudente! Huid, huid pronto. (*El Virey entra por el fondo.*) Ya no es tiempo. (El Virey!)

VIR. (*Avanzando.*) Y bien, hermosa mia, os estan esperando con impaciencia. (*Viendo á Piccolo.*) Quién es este jóven?

FIO. (*Asustada.*) Yo... yo... no sé. (Está perdido!)

VIR. (*Examinando á Piccolo.*) No conozco esta cara...

PIC. (*Con osadía.*) Vengo á asistir al baile de la Córte.

VIR. Al baile de la Córte!

PIC. Al cual he sido invitado por el Virey mismo.

VIR. Bah! bah!

FIO. (Que audacia!)

PIC. (*Presentando una tarjeta al Virey.*) Y la prueba, señor mio, es que aquí teneis la tarjeta de invitacion.

VIR. (*Leyendo.*) El Doctor Piccolo! Qué! Sois vos! Dadme la mano, querido amigo. (*Se la estrecha.*)

FIO. (*Escandalizada.*) (Ah! Si supiera!)

PIC. (*Admirado.*) A quién tengo el honor de hablar?

VIR. Yo soy el Virey.

PIC. (*Inclinándose.*) Celebro mucho conocerle.

VIR. Y yo tambien... Ah! mi buen amigo, no creais que soy ingrato. Os esperaba: y la prueba es que... (*Dándole un pergamino.*) Aquí teneis el título para una pension de tres mil ducados...

PIC. Ah, señor! Cuánta bondad!

VIR. Tomad, tomad!

FIO. (Le dá una pension!)

VIR. Además, recibid de mi mano el cordon de San Pancracio. (*Se lo echa al cuello.*)

PIC. A mí!... Tanto honor!

FIO. (Y una condecoracion! Ah! lo que es esto, me parece demasiado!)

VIR. (*A Piccolo.*) La duquesa de Cazadores os espera...

Allá bajo... A la izquierda; en un saloncito verde manzana. Id, id, en séguida á presentarle vuestros homenages.

PIC. (*Sube.*) Voy corriendo. (*Baja un poco.*) Ah! permitidme, señor; pues que estais tan bien dispuesto en favor mio, es necesario que os diga, que me acaba de ocurrir una aventura muy desagradable... y que tengo que quejarme...

VIR. (*Vivamente.*) Una queja! oh! no tenemos tiempo... Eso es co·a de mi ministro de policía... si alguien os ha molestado, se castigará á los culpables. Marchad... marchad... á la izquierda... el saloncito verde-manzana.

PIC. En seguida! Volando! (*Bajo á Fioretta.*) Ya lo veis, la cosa marcha, rueda, se precipita... (*Al Virey.*) Hasta la vista, señor... (*Sale vivamente por el fondo.*)

VIR. Es un jóven encantador!.. (*A Fioretta.*) No es verdad?

FIO. (*Turbada.*) Sí, no parece mal... pero... (Si supiera...)

VIR. Qué?

FIO. (*Conteniéndose.*) Nada... nada... es lo que vos decis.

VIR. (*A Fioretta.*) Quiero que bailemos juntos la próxima contradanza. Voy á ponerme un disfraz. Oh! pero un disfraz!... Ya vereis! (*Besándola la mano.*) Vuelvo al instante... Unicamente el tiempo preciso para endosármelo... (*Al salir.*) Ya ha salido la chispa! pif! pif! pum! Es encantadora! (*Sale por la derecha.*)

ESCENA VI.

FIORETTA, *sola.*

Oh! Dios mio! Qué es lo que me pasa? De dónde procede el interés que me tomo por ese jóven? Haceis muy mal, señorita Fioretta: eso está muy mal hecho!

MUSICA.

FIO. Una voz interior me dice
desde el fondo del corazon,

en vez de querer á un bandido
denunciarle seria mejor,
Y no obstante, dudo,
y á mi valor acudo,
porque si es un ladron,
es un real moceton
por eso es quizás
por lo que á mí
me ha gustado mas.
Sí, por eso es quizás;
sí, por eso es quizás
por lo que á mi me gusta mas,
por lo que á mi me vá gustando mas.

HABLADO.

CAS. (*Dentro.*) Bastrocco, no os alejeis.

FIO. Castorini! Qué hacer? Ah! voy á decírselo todo á mis madrinas: ellas me aconsejarán. (*Sale.*)

ESCENA VII.

CASTORINI, *luego* BARABINO.

CAS. (*Entrando furioso, vestido de arlequin.*) Se escapó! Se escapó! ah! esto es para perder la cabeza.

BAR. (*Entrando furioso, en trage de Pierrot.*) Se escapó! Se escapó! Esto es increible! Siempre hemos de ser burlados!... Castorini!...

CAS. Excelencia!...

BAR. La culpa es vuestra.

CAS. Pero señor...

BAR. No servís para nada; sois un imbécil!

CAS. Permitidme...

BAR. Callaos! Sereis destituido y Bastrocco será destituido! Destituiré á todo el mundo! (*El Virey entra por la derecha disfrazado de polichinela.*) Su Alteza! Silencio delante de él.

ESCENA VIII.

Los mismos, el VIREY *de polichinela.*

VIR. (*Admirando su traje.*) Héme aquí armado de punta en blanco. (*Yendo á Barabino y Castorini.*) Ah!

sois vosotros, señores? Me alegro mucho de veros... Tengo que daros mil enhorabuenas.

BAR. (*Bajo á Castorini.*) Enhorabuenas!

CAS. (*Id. á Barabino.*) Qué oportunidad!

BAR. (*A Castorini.*) Hay que decirle lo que pasa. (*Se hacen señas.*)

VIR. (*Examinándolos.*) Qué es lo que teneis ambos?

CAS. *y* BAR. } (*Cayendo de rodillas, uno á cada lado del Virey.*) Perdon, Monseñor.

VIR. Eh!

CAS. Ese ladron...

VIR. Vamos, qué?...

BAR. Se nos ha escapado! Uf! (*Resoplando.*)

VIR. (*Furioso.*) Se ha escapado? Torpes! Brutos! Animales!... (*Deteniéndose de pronto, como sofocado.*) Oh! (*Cae en los brazos de Barabino y Castorini.*)

CAS. (*Sosteniéndole.*) Qué tiene?

BAR. (*Id.*) Qué teneis, señor? (*El Virey deja oir sonidos gangosos.*)

BAR. (*Inquieto.*) Ah! Dios mio! Qué ruido le hace la garganta.

CAS. (*Id.*) Qué pasará en su estómago?

VIR. (*Incorporándose y sacándose un pito de la boca.*) Ah! he estado á pique de tragarme la parroquia! (*Volviendo á seguir el curso de sus ideas.*) Se ha escapado? En qué direccion? Dónde se ha metido?

BAR. No sabemos nada... Es tan hábil!

CAS. Sabe disfrazarse tan bien! Pues no se había encubierto este año con el nombre de Piccolo?

VIR. (*Dando un brinco.*) Piccolo!

BAR. Y se hacía pasar por médico?

VIR. Él! Era él! (*Estallando.*) Y yo que acabo de darle la mano!

CAS. (*Sorprendido.*) De darle la mano! (Habrá perdido la chaveta?)

VIR. Y lo he condecorado con la órden de San Pancracio!

BAR. Condecorado! A un hombre que me ha robado la tabaquera!

VIR. Pero no sabeis?... No; vosotros no sabeis nunca nada! No sabeis que está aquí?

BAR. y CAS. ¡Imposible.

VIR. Ahí teneis la prueba... (*Mostrándoles á Piccolo, que aparece en el fondo, segundo salon.*) Ahí le teneis; me parece que es esa una prueba.

BAR. En efecto!

CAS De veras es él?

ESCENA IX.

Dichos y PICCOLO.

PIC. (*Bajando á la escena abanicándose con el pañuelo.*) Ah! Qué baile tan delicioso! Y qué partido tengo! Todo el mundo me agasaja! Se conoce que soy un favorito de la córte.

VIR. (*Bajo á Barabino y Castorini.*) Poneos detrás de mí; voy á abordarle; es la liebre que se echa entre las garras del leon. (*Se adelanta hácia Piccolo.*) Escondamos las uñas. (*Alto á Piccolo, con mucha suavidad.*) Con que, caballero, os divertís mucho?

PIC. (*Admirado.*) Mucho, lindo polichinela.

VIR. Polich... (*Incomodado.*)

BAR. (*Bajo al Virey.*) Es por el traje.

VIR. Es verdad. (*A Piccolo.*) Llamadme Alteza!

PIC. (*Mirándole.*) Ah! perdonad! No os habia conocido. (*Con abandono.*) Oh! querido príncipe; nunca he estado en una fiesta semejante! Qué placer hallarse en medio de tantas lindas mujeres, cubiertas de joyas y diamantes! Qué placer arrancarle algo á cada una!

VIR. (*Bajo á Barabino.*) Arrancarle!

BAR. (*Id. á Castorini.*) Arrancarle!

CAS. Arrancarle!

PIC. (*Continuando.*) A esta una mirada, á aquella una sonrisa! De hermosa en hermosa, como de flor en flor; qué cosa tan dulce es robar!

VIR. (*A Barabino.*) Robar!

BAR. (*A Castorini.*) Robar!

CAS. Robar!

VIR. (*Bajo.*) Esperad, voy á darle una zarpada. (*A Pic-

colo.) Teneis el título de la pension que os he dado?

PIC. Sí, Alteza.

VIR. Devolvédmelo, si gustais.

PIC. (*Dándosele.*) Ahí está.

VIR. (*Guardándoselo.*) Confiscado! (*Bajo á los otros.*) Zarpada!

PIC. (*Sorprendido.*) Cómo?...

VIR. Y el cordon de la órden de San Pancracio? Supongo que lo tendreis en mucha estima?

PIC. Nunca se apartará de mí.

VIR. Dádmelo.

PIC. Pero...

VIR. (*Con autoridad.*) Haced el favor del cordon.

PIC. (*Dándoselo.*) Aquí le teneis.

VIR. Confiscado! (*A los otros.*) Zarpada!

PIC. No comprendo...

VIR. (*Estallando.*) Espera un poco, y vas á comprender. (*A Bastrocco, que aparece en el fondo.*) Bastrocco, poned esbirros en cada puerta, y traed un asiento para el acusado.

PIC. (*Estupefacto.*) El acusado!

BAR. (*A Bastrocco.*) Y hacedle centinela.

PIC. (*Mirando á Barabino.*) Oh! Yo conozco á este Pierrot.

CAS. Silencio.

PIC. Y á este arlequin tambien.

BAS. (*Haciéndole sentar, rudamente.*) Silencio, se ha dicho. (*Durante estas últimas réplicas se ha adelantado la mesa. Detrás se ha sentado el Virey, teniendo á Barabino á su derecha, y á Castorini á su izquierda. Seis esbirros en el fondo del teatro.*)

VIR. Concluyamos con este pícaro. (*A Piccolo.*) Acusado, de cara al tribunal.

PIC. (*Mirándolos muy sorprendido.*) Cómo! Esto es un tribunal!

MUSICA.

VIR. Atencion, acusado,
que á juzgaros vamos hoy;
id diciendo vuestro nombre,
domicilio, ocupacion.

PIC. El de Piccolo es mi apellido,
y Nicolás mi nombre es.
VIR. Esperaba esa respuesta, esa respuesta.
Poned que su nombre real (*A Castorini.*)
es Tivolini; sí tal.
PIC. Yo protesto. (*Levantándose vivamente.*)
VIR. A callaros, á callaros,
(*Bastrocco le hace sentar.*)
no insulteis al tribunal.
CAS. *y* } A callaros, á callaros,
BAR. } no insulteis al tribunal.
VIR. Siga, pues, la acusacion.
Una escarapela roja
es el signo del ladron,
y una escarapela veo
en vuestro sombrero yo.
PIC. Santo Dios! Este sombrero (*Mirándole.*)
con el mio se trocó.
VIR. Esperaba esa respuesta, esa respuesta.
Poned que reconoció (*Irónicamente.*)
que el sombrero suyo es.
PIC. Yo protesto. (*Levantándose.*)
VIR. A callaros, etc.
(*Se oye dentro la orquesta del baile.*)
VIR. Ois? Ois? Cómo bailan! (*A Barabino y Castorini.*)
CAS. Como bailan!
BAR. Cómo bailan!
CAS. Los sonidos de la orquesta,
TODOS. Amenizan ya la fiesta.
Démonos prisa, despachemos, por Dios,
porque el baile nos reclama,
y allí nos llama
de la orquesta el dulce son.
(*Durante estos últimos versos, la música va creciendo; el Virey, Barabino y Castorini la acompañan, saltando sobre sus asientos; Bastrocco y los esbirros, seducidos por la música, danzan al mismo tiempo. Concluido el canto, la música del baile cesa, y todos se reducen á su anterior posicion.*)
VIR. Hay al baile que acudir, (*A media voz á ambos.*)
y es preciso concluir.
CAS. Las pruebas son evidentes. (*Idem al Virey.*)

BAR. Y los cargos convincentes. (*Lo mismo.*)
VIR. Y los hechos concluyentes. (*Idem, á los dos.*)
El criminal convicto está!
Tienes que dar algun descargo? (*A Piccolo.*)
PIC. Señor, no sé de qué se me hace cargo.
Yo solo sé
que no hay de qué.
Pero creo adivinar
que todo es broma de Carnaval.
Por lo cual,
pido al tribunal
me condene, con razon,
á ir á bailar al salon.
CAS. Qué descaro tiene el mozo!
Para burlas estoy yo!
VIR. Pagará en el calabozo
un cinismo tan atroz.
Quieres burlarte del jurado?
Quieres hollar mi autoridad?
Tiembla, bandido desalmado!
Tiembla, terrible criminal!
Ay! bandido,
ya te hemos cogido!
TODOS. Ya te hemos cogido!
BAR. Las pagarás!
CAS. Las pagarás!
VIR. Ay! desgraciado! (*Con emocion.*)
Vuelve la vista á la virtud!
Hazlo por tu salud!
Turutu!
BAR. Turutu!
LOS 3. Los sonidos de la orquesta, etc.
VIR. A dictar voy la sentencia.
(*En este momento Fioretta, Beatriz y Hortensia aparecen en el foro y escuchan.*)
PIC. Pero es broma, ó es verdad?
LOS 3. A callarse, desgraciado!
PIC. Va cargándome esto ya! (*Con enojo.*)
VIR. No te callas todavía?
Pues el fallo es este, atroz;
que al rayar el nuevo dia
ahorcado sea el bribon.

TODOS. Ahorcado, ahorcado, gran Dios!
Ahorcado, pronto vas á ser! Gran Dios!
Ahorcado pronto vas á ser!
Turutu!

BAR. Turutu!

Los 3. Los sonidos de la orquesta, etc.

(*Al fin del cuarteto, Bastrocco, con los esbirros, coje y encierra á Piccolo en el gabinete de la izquierda. Barabino y Castorini salen bailando por el fondo, al tiempo que llegan Fioretta, Beatriz y Hortensia, y les estorban el paso, continuando su camino Barabino y Castorini, y deteniéndose el Virey. Bastrocco sale con los esbirros á una seña del Virey.*)

ESCENA X.

VIREY, FIORETTA, BEATRIZ, HORTENSIA *y* BASTROCCO

HOR. (*Cerrando el paso al Virey.*) Alteza, no podeis salir.

VIR. (*Retrocediendo.*) Qué significa esto, condesa?

HOR. Tengo que hablaros particularmente; una súplica que dirigiros.

VIR. Una súplica!... Hablad pronto.

HOR. Es acerca de ese pobre prisionero.

VIR. Ah!

HOR. Ya sabeis que soy presidenta de una obra filantrópica, y que tenemos por mision buscar á los criminales en sus calabozos, á fin de traerlos al camino del arrepentimiento.

VIR. Ya sé eso... Y qué mas?

HOR. Y vengo á suplicaros, que nos permitais tener una entrevista con el condenado... trataremos de hacer entrar en el redil, á esa oveja estraviada.

VIR. Ese! Ese es un desalmado endurecido... No obtendreis nada de él!... Lo creo inútil. Con vuestro permiso... la cena debe estar servida... (*Sube.*)

FIO. (*Bajo á Beatriz.*) La cena!... Y ese pobre jóven...!

BEA. (*Id. á Fioretta.*) Esperad. (*Deteniendo al Virey.*) Alteza, una palabra. Tengo un pequeño favor que pediros.

VIR. Vos tambien!

BEA. Se trata de ese pobre prisionero...

VIR. Otra!

BEA. Es decir, que vá á pasar toda la noche en ese gabinete negro?

VIR. Y sin salida... Un precioso calabocito donde encierro á los reos de Estado, que quiero interrogar.

BEA. Y nosotras... nosotras nos iremos á cenar...? Habeis pensado, señor, que está en ayunas?

VIR. Bueno! Y quereis tal vez que lo admita en mi mesa, y que le dé el asiento de honor?

BEA. No, príncipe; pero se le puede servir aquí. Al menos oirá los ruidos de la fiesta, y tendrá su parte en el festin real

VIR. Es inaudito! Piramidal! La una pide una comidita, la otra una conversacion! Yo no sé rehusar nada á las mujeres; pero esto traspasa todos los límites, y no consentiré nunca... (*Sube.*)

FIO. (*Adelantándose y postrándose á sus piés.*)
Este favor es el primero
que os he pedido, monseñor.
No rechaceis á la que implora
á vuestras plantas compasion.
En el cielo vuestra clemencia
premio obtendrá del sumo Dios.
Un beneficio al desgraciado
el favor de Dios trae en pós!
El favor de Dios trae en pós!

HABLADO.

FIO. Señor un beneficio no se pierde jamás, tenedlo entendido, y en el cielo encontrareis la recompensa.

VIR. El cielo está un poco alto; mejor quisiera encontrarla en la tierra.

FIO. Pero, en la tierra tambien.

VIR. (En la tierra... la recompensa; y es ella quien me la promete... Ah! sus miradas me abrasan! Me siento trastornado de pies á cabeza!) (*Alto.*) Pues bien, sea; lo concedo...

HOR. (*Vivamente.*) Qué... La entrevista?

VIR. Sí.

BEA. (*Id.*) La cena?

VIR. Sí.

FIO. En fin, todo?

VIR. Sí; y voy en seguida á dar las órdenes. (*Llama.*) Bastrocco! (*Bastrocco entra.*)

BEA. (*Mientras que el Virey habla bajo á Bastrocco.*) Los platos más delicados... los vinos mas esquisitos... no es verdad, Alteza?

FIO. (*Suplicante.*) Es su última comida!

VIR. La comida de los adioses. (*A Bastrocco.*) Me has comprendido. (*Bastrocco sube.*) Es prodigioso! No sé rehusar nada á las mujeres... Buena suerte, señoras, yo me voy á cenar... (*Subiendo.*) (Esa Fioretta es un ángel!... Pif! paf! puf!... Es encantadora!) (*Desaparece por el fondo.*)

ESCENA XI.

BASTROCCO, FIORETTA, BEATRIZ, HORTENSIA *en el fondo, luego* PICCOLO.

FIO. Al fin lo hemos conseguido.

BAS. (*Abriendo el gabinete.*) Vamos; salid.

PIC. (*Saliendo.*) Con mucho gusto; porque ahí dentro, no se vé ni jota. (*Alegremente.*) Parece que ha terminado la farsa?

BAS. Silencio! Y no procureis huir, porque os prevengo, que hay guardias en todas las puertas. (*Sube y sale.*)

PIC. (*Viéndole ir.*) Pues no; continua todavía. (*Va á subir y se encuentra con dos pages que traen una mesa ricamente servida con un candelabro de tres brazos.*) Oh! oh! qué olorcillo! Hé aquí una cena como yo la necesitaba.

BEA. (*Avanzando.*) Es para vos, caballero.

HOR. (*Presentándole una silla.*) Hacedme el favor de sentaros.

FIO. Y permitidnos serviros.

PIC. (*Admirado.*) Eh! las dos hermosas damas de antes. Y Fioretta! (*Se sienta.*)

BEA. (*Sirviéndole.*) Un pedacito de pastel.

HOR. (*Id.*) Y este alon.

FIO. Un poco de vino de Chipre.

PIC. Pero esto es cosa de brujería? No comprendo una palabra! Quereis esplicarme?...

FIO. Con mucho gusto.

BEA. Veniamos con un objeto caritativo.

PIC. Tal vez una colecta? (*Echa mano al bolsillo.*)

HOR. (*Deteniéndole.*) No es eso. Vos habeis cometido muchos crímenes; pero con una confesion sincera, todavía podeis esperar un perdon...

PIC. Una confesion sincera! Pero si no he hecho nada? (*Se levanta.*) En cuanto á las puertas del cielo, que me haceis entrever... (*Se acerca á ellas.*) Yo sé de qué manera se me podrian abrir.

LAS 3. (*Retrocediendo.*) Caballero!

PIC. (*Con reserva.*) Haceos cuenta que no he dicho nada.

FIO. (*Inclinándose á él.*) Vamos, no nos rechaceis!

BEA *y* HOR. (*Id.*) Escuchadnos.

PIC. (*Mirándolas.*) Qué lindas estan así!... (*Estremeciéndose.*) (Es una traicion..? Tres contra uno!... Si pudiese combatirlas separadamente, como el último de los Horacios!... (*Dándose un golpe en la frente.*) Qué idea!... Por qué no?)

FIO. (*Bajo.*) Se consulta.

HOR. (*Id.*) Qué esperanza!

PIC. (En el caso en que estoy, qué puede suceder?) (*Alto.*) Pues bien, señoras, confesaré todo lo que querais.

LAS 3. Ah!

PIC. Y me arrepentiré; pero con una condicion.

FIO. Una condicion?

BEA *y* HOR. Cuál?

MUSICA.

PIC. A complaceros pronto estoy,
y á arrepentirme, de verdad,
con tal que vos, al calabozo,
una visita á hacer vayais,
y un beso allí me concedais,
me concedais.

FIO. Cielos! Un beso! Soñais?

PIC. Me lo negais?...
Un solo beso pido yo.

FIO. No, no, no!...

Imposible! Es imposible!
BEA. Nunca podremos consentir...
HOR. Es un deseo inadmisible.
PIC. Por eso más me gusta á mí.
LAS 3. Imposible!...
PIC. Es un favor inmenso.
Por eso en ello pienso.
BEA. } El muchacho está loco!
HOR. } Cuando pide, no es poco.
PIC. Cuando voy á morir,
no querreis consentir
en un capricho tan gentil?
FIO. El muchacho está loco!
Cuando pide, no es poco!
(*Repeticion de esta letra.*)
PIC. Oid, escuchad,
y á mi demanda contestad.
Con un favor tan pequeñito
á un criminal podeis salvar,
y sin que os cueste una gran cosa
Dios en el cielo os pagará.
A mas, os juro que ninguno
lo que pasó, sabrá jamás.
Puesto que yo, ay! Se me erizan los cabellos!
no lo voy mañana á contar...
HOR. Eso es verdad.
FIO. Le damos gusto?
BEA. Y nuestro honor?
HOR. Tienes razon, se me olvidaba el honor.
PIC. Vamos, por Dios!
LAS 3. No, no, jamás!...
No, no, jamás, jamás consentiremos,
en cosa tal.
Si pedis otra cosa, sí la haremos.
A ver, qué deseais?
PIC. No; es un beso lo que exijo.
BEA. *y* HOR. Pues eso en balde lo esperais.
PIC. Vais mi alma á perder, de fijo!
LAS 3. En tal demanda no insistais.
Callad...
No, no, jamás, jamás consentiremos
en cosa tal...

Si pedis otra cosa, sí la haremos.
A ver, qué deseais?...

PIC. Pues por vos... me condeno.
El infierno me espera,
con el diablo me voy,
condenado ya estoy...

LAS 3. Gran Dios! Oh! Es horrible.

PIC. Consentir, y me dais la eternal salvacion!

LAS 3. No, no, es imposible!..

PIC. Es un favor inmenso,
por eso en ello pienso.

ELLAS. El muchacho está loco!
Cuando pide, no es poco!

(*El cuarteto que antecede, puede reemplazarse por el diálogo siguiente:*)

PIC. Que una de vosotras, venga á buscarme á mi prision.

LAS 3. Cómo?

PIC. Y me conceda un beso.

LAS 3. Qué horror!

HOR. Qué diria el mundo?

PIC. El mundo no sabrá nada; ni podeis temer mi indiscrecion, puesto que mañana todo habrá concluido para mí.

HOR. (*A las otras.*) En eso tiene razon.

BEA. Consentiriais vos? (*A Hortensia.*)

HOR. No; decididamente es imposible.

PIC. Entónces, no me arrepentiré; y si me condeno, vosotras tendreis la culpa.

LAS 3. Calma, jóven, calma.

PIC. No, ese es mi ultimatum.

HOR. (*A las otras.*) En ese caso, nada tenemos que hacer aquí.

BEA. Vamos á poner en conocimiento de la Duquesa, el mal éxito de nuestra comision.

FIO. (*Al salir, mirando á Piccolo.*) Qué lástima!

BEA. (*Id.*) Un jóven tan guapo!

HABLADO.

FIO. (*En el fondo, y ap.*) Por más que hago, no puedo creer que sea un criminal...! Qué lástima! (*Suspirando. Sale.*)

BEA. Nos ha derrotado! Vamos á advertir á la Duquesa del mal éxito... (*Mirando á Piccolo.*)

HOR. (*Lo mismo.*) Tan jóven! Tan seductor!

ESCENA XII.

PICCOLO, *luego el* VIREY, BARABINO *y los* COROS.

PIC. (*Solo; luego el Virey, Señores y Pages.*) Se marcharon! Huyeron! Vamos, se concluyó. Es cierto que ser ahorcado contraría un poco; pero lo que me irrita más, lo que me pone fuera de mí, es dejar esta tierra, sin haber recibido nunca el beso de una mujer.

MUSICA, DENTRO.

CORO.
Aquí respira todo
delicias y amor,
cantemos y riamos
en tan bella mansion,
porque aquí se respira
el placer y el amor;
cantemos y riamos
en tan bella mansion.

HABLADO.

PIC. El amor! Estan cantando el amor! Amar es ya una mision! Es para burlarse de mí! (*En este momento, una mujer, con dominó azul, se desliza por la escena. y se dirige al gabinete de la izquierda.*)

PIC. (*Sorprendido.*) Qué veo? (*La del dominó pone vivamente un dedo en su boca.*) Ya estoy! Es una de las tres, que vuelve; se ha puesto un dominó y una careta... (*El dominó llega junto á la puerta, hace una seña á Piccolo, y entra en el gabinete, cuya puerta cierra.*) En fin! Oh! Cupido, gracias! (*Volviéndose al fondo.*) Vaya, cantad

ahora vosotros, cantad, que ya puedo haceros coro. (*Abrénse las cortinas de las tres grandes puertas del fondo, y en el segundo salon se vé una mesa expléndidamente servida é iluminada. Todos los señores, con una copa en la mano, rodean al Virey, que en pié, ante la mesa, tiene tambien su copa: circulan pajes entre los convidados escanciando el vino.*)

MUSICA.

CORO. Aquí respira todo
delicias y amor, etc.

PIC. Yo tambien reir quiero,
quiero gozar, cantar, bailar;
la vida es una farsa,
muera, muera el pesar.

VIR. Ya que en la mesa no quedó,
por fortuna, mujer alguna,
quiero en su ausencia
cual galante caballero,
ser el que brinde primero.

CORO. A su salud, á su salud.

PIC. Señor, perdon. (*Acercándose al Virey.*)

VIR. Tú todavía?

PIC. Oid, os ruego;
ya sabeis que mañana voy á hacer
un viaje de placer,
del que no espero nunca volver.
Dejad que dé á la vida
la despedida.

VIR. Con mucho gusto accedo,
escancia y brinda pues,
que lo demás ya se verá despues.

PIC. De este fieltro tan seductor
á llenar voy mi último vaso.
Oid mi postrera cancion,
que puede ser que os guste acaso.
A tu salud, mi dulce dueño,
grato bien, hermosa ilusion,
en este mundo y en el otro
serás mi amor.
Ser fiel te juro, vida mia,

y mi promesa cumpliré;
verdad tambien es que otra cosa
no puedo hacer.
Hermosos seres que sois al par,
del bien emblema, fuente del mal;
dejad que beba por vuestro fé,
dejad que os mande mi adios postrer.

Coro. Hermosos seres, que sois al par,
del bien emblema, fuente del mal, etc.

(*Mientras el Virey y los Señores cantan el estribillo del brindis, Bastrocco conduce á Piccolo al gabinete, y en el momento de caer el telon, Piccolo entra en su prision.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa una galería del palacio que dá á un parque Tres puertas al fondo. En el primer término, puertas laterales con cortinages; en el segundo, consolas con floreros.

ESCENA PRIMERA.

BARABINO, CASTORINI, *Señores*, DAMAS DE LA CÓRTE *y* PAJES.

MUSICA.

CORO. Al levantarse el Virey
debemos todos saludarle,
y darle el fausto parabien
y con calor felicitarle, felicitarle.

PAJE 1.° Ya monseñor se despertó; (*Saliendo derecha.*)
hay que vestir á Monseñor.

CORO. (*Repite lo mismo.*)

PAJE 1.° Traed aquí la camisa.

BAR. La ceremonia es precisa,
y hoy soy yo quien le vá á dar
al Virey la camisa...

CORO. Es verdad, le toca á él
darle al gran Virey
la camisa.

BAR. La camisa traed del Virey.
(*El paje segundo trae de la izquierda, una camisa, sobre una bandeja, con una cubierta de terciopelo y oro.*)

PAJE 1.° Traed tambien el pantalon.

CAS. Eso es cuestion de mi cargo;
el pantalon del Virey le doy yo,
y tal honra no la cedo,
porque puedo.

Coro. No la cede.
Es verdad, le toca á él
darle hoy al gran Virey
el pantalon.

(*Un tercer Paje saca, sobre una bandeja un pantalon.*)

Cas. Venga aquí el pantalon
del Virey.
(*Lo lleva con orgullo á la derecha.*)

Paje 1.° Venga la bata
de su alteza,
y el chaleco del Virey;

(*Un 4.° y 5.° Pajes entran con las demás prendas por la derecha.*)

las zapatillas, la corbata,
y ya vestirse puede bien.

Coro. Poca bulla, y estad alerta,
que es muy atroz cuando despierta.

Un Ugier. Señores, el Virey.

Vir. Salud... hoy tengo un humor
de marca mayor.
Largaos de aquí...

Coro. Si vos lo mandais,
y sois el Virey,
á largarme voy
por obedecer.

Vir. Id á dar una vuelta
por el vasto jardin,
y si á mí me acomoda
que vengais, acudid.

Coro. Está muy bien.
Al levantarse el Virey
debemos todos saludarle, etc.

ESCENA II.

El Virey, Barabino, Castorini.

Vir. Sí señores; he dormido mal, no he hecho otra cosa que pensar en la linda reina del Carnaval, toda la noche.

Bar. Anoche estaba encantadora.

VIR. Adorable!... Me vuelve loco! Sí, positivamente, estoy loco. He tenido la feliz idea de nombrarla ramilletera de palacio. Así podré verla á cada momento del dia, y espero que dentro de poco... Pero dejemos esto, y hablemos algo de asuntos sérios. Qué noticias hay esta mañana? Ha sido ahorcado el ladron?

BAR. Ahorcado está.

CAS. Se concluyó!

VIR. Gracias á Dios! No ha dejado de costar trabajo... Pero no importa, Barabino, te he prometido, si lo conseguias, casarte con tu sobrina Beatriz... hoy mismo firmaremos el contrato.

BAR. Ah! señor, cuántas bondades! (*Con embarazo.*) Solo que... nos vemos obligados... á confesar á V. A. una cosa.

VIR. (*Vivamente.*) Qué?

CAS. Oh! casi nada... un pequeño detalle.

BAR. Ese jóven...

CAS. El que juzgásteis ayer...

VIR. Vamos, qué?

BAR. No era exactamente Tivolini.

VIR. (*Estupefacto.*) Eh! qué?

BAR. Estábamos completamente engañados.

VIR. Eso os sucede con frecuencia.

CAS. Felizmente, hemos podido pescar al verdadero Tivolini, en el momento en que se conducia al otro al patíbulo...

VIR. Y gracias que no ha sido despues...

BAR. Por tanto, no ha habido que hacer mas que una pequeña sustitucion.

CAS. Se ha ahorcado al segundo, y se ha puesto en libertad al primero.

VIR. Muy bien! Pero aunque digo *muy bien,* no por eso dejareis de ser causa de que ese pobre Piccolo, haya pasado una noche muy desagradable.

CAS. (*Sonriendo.*) No tanto, no tanto, Monseñor!

BAR. No tanto!

VIR. Cómo! Qué quereis decir con ese *no tanto*?

CAS. Figuraos, Monseñor, que esta mañana, cuando abrí la puerta de su prision, salia de ella una mujer...

VIR. (*Sorprendido.*) Una mujer!

BAR. Una mujer.

CAS. Una mujer... envuelta de piés á cabeza, en un dominó azul.

BAR. Y que ha salido corriendo, como una liebre espantada, sin que Castorini la haya podido ver siquiera la punta de la nariz.

VIR. Extraña historia!... Pero el nombre... el nombre de la hermosa! Hé aquí un asunto muy interesante. Es necesario interrogar á Piccolo.

BAR. Es muy facil, Alteza; pensando que querriais devolverle vuestros favores, lo hemos traido á palacio.

CAS. Y está ahí?

VIR. Está ahí, y no me lo habeis dicho en seguida! Pronto! Pronto! hacedlo entrar.

CAS. (*Yendo al fondo y haciendo una seña.*) Venid, señor Piccolo, venid.

ESCENA III.

Los mismos y PICCOLO.

PIC. (*Entrando y saludando.*) Alteza!

VIR. (*Vivamente.*) Y bien, jóven, parece que no hemos estado solos en nuestro pequeño calabozo?

PIC. Qué, señor, ya sabeis!...

VIR. Sí, si, lo sé.

BAR. La aventura es galante.

CAS. Qué diablo de chico!

PIC. (*Alegremente.*) No es verdad? Ya estoy en buen camino. Ya he pasado el Rubicon. El Piccolo que hoy teneis delante, no se parece en nada al Piccolo de ayer. Ya no soy el jovencillo tímido que temblaba ante la mirada de una mujer!.. El amor me ha trasformado! No es ya un colegial el que os habla. (*Haciendo como que se retuerce los bigotes.*) Voto al chápiro! Es un hombre!

MUSICA.

PIC. En la amorosa carrera
mi debut empezé ayer,

y para ser principiante
creo que lo hago muy bien.
Como siga de este modo
á galope marcharé,
y hasta el fin de mi camino
pronto, pronto, llegaré.
Piccolo, valor,
y no dejes perder ripio.
En cuestion de amor,
lo que cuesta es el principio.
A galope, á galope pues,
que en amor esa la marcha és.
Sí señor;
no hay carrera mejor.

Los 3. Sí señor;
no hay carrera mejor.

HABLADO.

VIR. Qué picaruelo!

BAR. Se le puede tener envidia.

CAS. (*A Piccolo.*) Recibid mis plácemes mas sinceros.

VIR. (*A Piccolo.*) Conque... vaya, nos direis el nombre de la dama que os ha consolado?

PIC. Su nombre!... Pero si no lo conozco!

VIR. Cómo!

PIC. Todo lo que sé, es, que ayer noche, tres damas vinieron á convertirme.

VIR. Sí, estamos al corriente de eso.

BAR. Mi sobrina Beatriz...

CAS. Sí, no hay mas remedio... porque he perdido ayer diez mil ducados al juego. Cuento con mi tia para pagarlos... pero si fuese ella... mi delicadeza... no hay mas remedio!

VIR. (*A Piccolo.*) Has entendido?

Los 3. (*A Piccolo.*) No hay más remedio!

PIC. Voto á!... Seguramente no habrá más remedio; pero no teneis necesidad de repetirmelo tantas veces; porque yo amo, yo adoro á esa bella misteriosa, y siento que no podré vivir sin ella!...

ESCENA IV.

Los mismos y BEATRIZ.

BEA. (*Apareciendo en el fondo.*) No; nunca se ha visto una aventura mas rara; mas extraordinaria!...

PIC. (*Viéndola.*) Oh! Aquí está una de las tres!

BEA. (*Bajando, al Virey.*) Es verdad, señor, es verdad esa noticia que conmueve toda la córte, y que Fioretta ha venido á decirme con tanta alegría?... El Doctor Piccolo está libre?

VIR. Libre como el aire, y la prueba es, (*Atrayendo á Piccolo.*) que está aquí.

BEA. (*Con un grito ahogado.*) Ah!

BAR. (*Inquieto.*) (Se ha extremecido!)

PIC. (Será esta?)

BEA. (*Con emocion á Piccolo.*) Señor, sea en horabuena No esperaba volveros á ver, y me alegro... si; me alegro mucho de...

BAR. (*Muy inquieto.*) Qué conmovida está!

VIR. (*A Barabino.*) Mi pobre amigo, creo que tu negocio está bien claro!

CAS. (*Id.*) (Si; eso me parece tambien.)

VIR. (*Bajo á Beatriz.*) Hermosa mia, llegais tan á propósito, que más no puede ser. El Doctor Piccolo me estaba diciendo justamente, que deseaba tener con vos una conversacion sin testigo. Os dejamos sola con él. Ven, Barabino. (*Cogiéndole de un brazo.*)

BAR. (*Resistiendo.*) Permitid... esperad...

CAS. (*Cogiéndole del otro.*) Vamos, venid!

BEA. (Una conversacion... sin testigos!)

VIR. (*A Barabino, yéndose.*) De veras, querido; si eres tu, no lo sentiré.)

CAS. (*Id.*) (Ni yo tampoco.)

BAR. (*Haciendo muecas.*) Sois muy buenos! (*Bajando.*) Pero sin embargo...

VIR y CAS. (*Llevándoselo.*) Vaya, Barabino, venid. (*Sale por el fondo.*)

ESCENA V.

PICCOLO, BEATRIZ.

BEA. *(Mirando á Piccolo.)* (Qué tendrá que decirme?) *(Alto.)* Ea, ya estamos solos; hablad, caballero.

PIC. Ah! Señora, dejad caer de vuestros labios de rosa, ese secreto encantador... No mas misterio entre nosotros; permitidme que os quite la máscara.

BEA. *(Sorprendida.)* Qué misterio? Qué máscara?

FIO. El misterio de la noche, y la máscara del incógnito.

BEA. No sé lo que quereis decir.

PIC. Oh! sí; dejadme daros gracias por cuanto habeis hecho por mí... sí, sí; lo he adivinado todo... Sé que sois vos la que ha tenido piedad de un infortunado prisionero; vos, quien ha querido endulzar mis últimos instantes.

BEA. (Ah! póvero! Habla de la cena que obtuve para él del Virey!)

PIC. Callais?

BEA. No; por qué he de ocultar la simpatía que me habeis inspirado?

PIC. *(Vivamente.)* De modo, que confesais haber sido vos?

BEA. Sí; pero tengo en eso poco mérito; porque aquellas otras señoras hubieran hecho lo mismo.

PIC. Ah! dejemos á las demás mujeres... Bastará mi vida entera para demostraros todo mi agradecimiento?

BEA. Dais demasiada importancia á una cosa bien sencilla... lo que he hecho es tan poco!...

PIC. No me parece...

BEA. Me alegro infinito, haberos podido proporcionar algunas satisfacciones...

PIC. *(Admirado.)* Llama á esto satisfacciones..!

BEA. Que en las prisiones y calabozos no son muy frecuentes.

PIC. Oh! Ya lo creo que no lo son; si lo fueran, todo el mundo se haria prender. (Es igual; pero tiene

un modo tan particular de considerar estas cuestiones! Ah! es que estas grandes Señoras, cuando dicen «allá voy»..) *(Alto.)* Ah! Señora! Qué necesidad tengo de andarme con repulgos?... *(Cogiéndola una mano, y queriendo besársela.)* Ah! ángel mio!...

BEA. *(Retirando la mano.)* Qué significa esto?

PIC. *(Ligeramente.)* Bah! al punto en que han llegado las cosas entre nosotros...

BEA. No os comprendo!

PIC. Oh! sí, si; me comprendes.

BEA. *(Ofendida.)* Eh?

PIC. Pues no eres tú la que esta noche me ha dado tantos besos?

BEA. Besos!... Esta noche...! Yo!... Estais loco?

PIC. (Qué aplomo!) *(Alto.)* No negueis; os he reconocido.

BEA. Esto ya es demasiado!... Caballero, sois un insolente!...

PIC. Pero, señora, yo...

BEA. Os prohibo, que en adelante me volvais á dirigir la palabra... *(Yéndose.)* Besos! yo!... De noche!.. Ah! caballero, qué indignidad! *(Sale muy encolerizada por el fondo.)*

ESCENA VI.

PICCOLO, *luego* FIORETTA.

PIC. *(Estupefacto.)* Y se marcha!... Vamos, me he engañado!... Parece, decididamente, que no es ella.... Y, en efecto, creo recordar, que aquella era mas esbelta, mas mona... debe ser Fioretta. Ah! Me gustaria mas que fuera así! Mucho mas! Oh! Héla aquí!

MUSICA.

FIO. Un ramo muy gentil
al jardin voy á hacer.

PIC. Una palabra oid:
por favor, acceder.
Al fin, pronunciad
la feliz palabra,
que mi corazon

aguardando está.
Mi felicidad,
mi ventura labra
el oir de vos
que tambien me amais...

Fio. Santo Dios! Qué decis?
No os comprendo, no, por Dios!
O perdí la razon,
ó la habeis perdido vos.

Pic. Como fingis sorpresa!
Pero es vana ficcion.
De mi incógnita el nombre
lo sé de sobra yo.
Al fin, pronunciad
la feliz palabra, etc.

Fio. Yo no os entiendo,
ni comprendo
de lo que vos quereis hablar.
Si es vuestro objeto que os comprenda,
debeis hablar con claridad.

Pic. Ya que tu me mandas que hable,
aunque es que te enfades probable,
voy el secreto á desmentir.
Un beso una mujer
en la prision me dió,
y fuiste tu.

Fio. Vos estais loco!

Pic. Vuestro enojo tal vez provoco,
mas yo he de decir la verdad.

Fio. Me ofendeis, me insultais...
No esperé de un caballero
tan villana acusacion;
á quien hace tal traicion
ni escuchar ni verle quiero.
A quien hace tal traicion
ni escuchar ni verle quiero.

Pic. Y bien, el angel misterioso
que en mi oscura prision
me vino á consolar,
no érais vos...?

Fio. Es falso y calumnioso
decir que he sido yo.

Y ofende mi reposo
tan vil acusacion.

PIC. Al ángel de mis sueños
no trato de ofender,
y mi mano de esposo
con mi amor la daré.

FIO. Vuestra esposa la hareis?

PIC. Mi esposa hacerla juro,
lo juro así ante Dios.
Cruel, decid ahora...
Fuisteis vos?...

FIO. No tal, no he sido yo...
No esperé de un caballero
tan villana acusacion, etc.

HABLADO.

FIO. Adios, señor.

PIC. Fioretta!

FIO. Dejadme! (*Sale vivamente por la izquierda, en el momento que Hortensia aparece por la derecha.*)

ESCENA VII.

PICCOLO, HORTENSIA.

PIC. Diablo! Pues entónces no queda mas que una... la mas jamona.

HOR. Dispensad, caballero, tal vez os incomodo.

PIC. (Ea! ella misma se me viene otra vez á las manos.)

HOR. Venia buscando mi abanico.

PIC. (*Con ironía.*) Señora, juguemos á cartas vistas; si de tres se quitan dos, queda una!... Esta una sois vos. Partiendo de esta base... (A la luz del Sol pierde un ciento por ciento.)

HOR. Caballero! No comprendo el tono agridulce que tomais conmigo.

PIC. Por favor, nada de reconvenciones, ni riñas; si empezamos así nuestras relaciones, vais á ser un infierno.

HOR. Nuestras relaciones!

PIC. Quereis romper en seguida?. . (Es una mujer de treinta y cinco bien cumplidos.) (*Alto.*) Pues me

es igual; rompamos, querida mia, rompamos desde luego.

HOR. Querida mia!... Caballero! Teneis un modo de hablarme!...

PIC. Ah! señora, no griteis tanto!.. Quién es el culpable entre nosotros dos? Responded.

HOR. No vuelvo en mí del asombro!...

PIC. Yo estaba tan tranquilo!... Por qué habeis venido á buscarme?

HOR. Yo?

PIC. Heme aquí ahora con cadenas y grilletes...

HOR. Grilletes! Me insultais, caballero! Estais loco!

PIC. Negais? Bueno! Entónces esto es una ruptura; me conviene; pero devolvedme mi sortija.

HOR. Qué sortija?

PIC. La que os puse en el dedo anoche.

HOR. *(Fuera de sí.)* Anoche! Infame! Qué sofocacion! Tomad! *(Le da un bofeton.)* Hé aquí lo que mereceis! *(Saliendo.)* Pillo! Tunante!

PIC. *(Con la mano en la megilla.)* Perdonad!... Las otras siquiera no me han pegado. Pero, señor, no lo entiendo... No es ninguna de las tres? No puede ser! Es necesario que se retracten! Y ahora mismo!... *(Sale furioso por la derecha.)*

ESCENA VIII.

VIREY, BARABINO, CASTORINI.

(Apenas sale Piccolo, Castorini asoma la cabeza por la puerta de la izquierda, Barabino por otra de la derecha y el Virey por una de enmedio.)

CAS. *(Viéndolos.)* Calle!

BAR. *(Id.)* Calle!

VIR. *(Id.)* Calle! Con que estabais escuchando?

BAR. Sí, Alteza; y vos tambien?

VIR. Yo tambien; pues bueno, ya estamos tranquilos.

BAR. Completamente tranquilos.

CAS. Ahora ya puedo confesar á mi tia la pérdida del juego!.. Una vez casados, haremos economías.

VIR. Vaya, Barabino, ahora nada se opone á que fir-

memos vuestro contrato... Toda la gente está ahí... llamad á vuestra sobrina.

BAR. Voy corriendo, Alteza!

CAS. Vamos en busca de mi tia. *(Sale por el fondo con Barabino.)*

ESCENA IX.

El VIREY, *luego* FIORETTA.

VIR. No era Fioretta!... Respiro! Pobrecita! Ahora ya puedo lanzarme!... Será una de mis mas encantadoras conquistas... Una perla mas de mi corona.

FIO. *(Aparece en el fondo con una canastilla llena de flores, y mira en torno suyo antes de entrar.)* No está aqui ya! *(Saca flores, y las coloca en los vasos de las consolas.)*

VIR. Quiero declararme hoy mismo. *(Vá á Fioretta.)* Ella es! Qué gracia, y qué brio! *(Sube.)* Hum! Hum!

FIO. Perdonad, señor, no os había visto... me retiro... *(Vá á salir.)*

VIR. *(Cogiéndola una mano.)* Nada de eso, al contrario, quedaos; tengo algo que deciros, que os concierne muy particularmente.

FIO. *(Sorprendida.)* A mí?

VIR. Sí; quieres ser baronesa?

FIO. Baronesa!

VIR. O Condesa... ó Marquesa... Lo que elijas. Lo mismo me cuesta una cosa que otra.

FIO. Marquesa yo! *(Riendo.)* Já! já! Alteza os estais divirtiendo conmigo?

VIR. No hay tal. Estoy pronto á colmarte de favores, y no te pido en cambio sinó que me quieras un poco.

FIO. Oh! lo que es eso, ya lo hago; os quiero mucho.

VIR. *(Encantado.)* Ah!

FIO. Os quiero como á un padre.

VIR. *(Con una mueca.)* Ah! no es ese el matiz que yo deseo... Yo quisiera que tu me amases... con amor...

FIO. Con amor? Oh! no; no podria nunca...

VIR. Esforzándose un poco...

FIO. Imposible! Recuerdo los consejos que mi padre me daba cuando era pequeña, y me llevaba en su barca de pescador, diciéndome así:

MUSICA.

FIO.
Si tienes novio alguna vez,
y de seguro es un buen pez,
si te jura que eres su gloria
y nunca olvida tu memoria,
y en pago de un cariño tal
te pide seas liberal,
respóndele una vez sola,
cantando aquella barcarola;
Trá, lá, lá, trá, lá, lá,
amor jamás yo conocí,
trá lá, lá, lá,
y le respondes así
Trá lá, lá, lá.

HABLADO.

VIR. Trá, lá, lá..! Trá, lá, lá!...No te escucho... Eres libre para disponer de tu corazon... No tienes novio, ni marido... Ah! si tuvieses un marido, ya era otra cosa... La moral ante todo...! Pero no le tienes, y por consiguiente, nada se opone á que yo te robe, y voy á robarte...

FIO. A robarme!...

VIR. Por qué no?

FIO. Abusariais hasta ese punto de vuestro poder?

VIR. Pues si no, de qué me serviria?

FIO. Ah! pero, no me conoceis! Yo resistiré!...

VIR. Eso es insensato! Vaya! Acaso se me puede resistir?.. Insensata! Por supuesto, te haré conducir á una de mis casas de campo. Corro á prepararlo todo para el rapto, y vuelvo. *(Saliendo.)* Una perla mas de mi corona!

ESCENA X.

FIORETTA, *luego* PICCOLO.

FIO. *(Sale.)* Robarme! Dentro de poco! Y no tengo á nadie que me defienda? Que me proteja?

PIC. *(Entrando por el fondo.)* No las he encontrado.

FIO. *(A sí misma.)* Qué hacer?

PIC. *(En el fondo.)* Pero al pasar por entre la multitud, alguien me ha deslizado este billetito; *(Lee.)* Dentro de cinco minutos, llamad á la puerta del saloncito amarillo, y sabreis el nombre de vuestra desconocida.

FIO. *(Reflexionando.)* El Virey ha declarado, que si yo tuviese un marido... Sí... Es el único modo de evitar el peligro que me amenaza.

PIC. *(Mirando á la izquierda.)* El saloncito amarillo... es aquel...

FIO. *Apercibiéndole.)* El Señor Piccolo!!! No decia ahora poco, que se casaria con la que le dió los besos?...

PIC. *(Dirigiéndose al salon.)* Veamos.

FIO. *(Titubeando.)* Sí, pero... *(Con resolucion.)* Vamos, no hay que vacilar! Todo, todo para escapar del Virey! *(Baja y se coloca entre la puerta y Piccolo.)* Señor Piccolo!

PIC. *(Admirado.)* Fioretta!

FIO. *(Con esfuerzo.)* Hace poco os he mentido... La dama del beso... era yo!...

PIC. Vos! Ah! Bien sabia!...

FIO. *(Huyendo.)* Dejadme. *(Sale por la derecha.)*

PIC. Bueno! Huye! La emocion..! El pudor!... Comprendo... *(Baja.)*

ESCENA XI.

PICCOLO, BEATRIZ.

BEA. *(Entrando por el fondo derecha.)* Ah! mi tio pretende casarse conmigo, valiéndose de la autoridad real?... Yo sabré poner una barrera entre los dos...

PIC. *(Bajando á la escena.)* Era ella!... Ah! Qué feliz soy!

BEA. *(Muy de prisa.)* Os he mentido hace poco... la dama del beso... era yo!

PIC. *(Estupefacto.)* Cómo! Ahora son dos?

BEA. Alguien viene!... Silencio! Hasta despues. *(Sale por la derecha.)*

PIC. Pero, señora... Se marchó! *(Baja.)* Vamos! Esto no es posible! *(Reflexiona.)* Aquí hay error.

ESCENA XII.

PICCOLO, HORTENSIA, *luego* CASTORINI.

HOR. *(Entrando vivamente por la derecha.)* Pagar otra vez las deudas de Castorimi! Nunca! *(Señalando á Piccolo.)* Tengo mi idea...

CAS. *(Entrando por donde Hortensia, y ap.)* (A dónde irá?) *(Se oculta.)*

HOR. *(A Piccolo.)* Señor Piccolo, hablemos claro, hace poco os he mentido; la dama del beso era...

PIC. *(Con un grito.)* Vos!!

HOR. Sí.

CAS. *(En el fondo.)* Ah!

PIC. *(Estupefacto.)* Ya son tres! Un terno!

HOR. Oh! ni una palabra! Voy á ocultar mi rubor durante cinco minutos, y vuelvo! *(Sube, Castorini la detiene.)*

CAS. Quedaos, señora!

PIC *y* HOR. *(Sorprendidos.)* Oh!

ESCENA XIII.

Dichos; luego BARABINO *y* BEATRIZ; *luego el* VIREY *y* FIORETTA.

MUSICA.

CAS. Todo lo escuché!
(Cogiendo á Hortensia por el brazo.)
BAR. Todo lo escuché! *(El mismo juego á Beatriz.)*
VIR. Todo lo escuché! *(Dirigiéndose á Fioretta.)*
FIO.
BEA. } Ay! Perdido está! *(Por Castorini.)*
HOR.
CAS. (Oh! traicion!)
BAR. (Oh! desvergüenza!)
PIC. (Oh! desvergüenza!)
HOR. No lo creais, no es verdad.
BEA. No es verdad.

CAS. | Silencio! A callar!
BAR. | Todo, todo lo escuché.
VIR. | Todo, todo lo escuché.
PIC. No es verdad.
FIO. BEA. HOR. | Oh! Dios! Perdido está.
BAR. CAS. VIR. | Con este galan marcial
manteneis trato, trato criminal.
PIC. Permitid que yo me esplique.
LOS 3. Con este galan marcial, etc.
ELLAS. Oh! error!
LOS 3. Que no se esplique.
TODOS. Oh! furor!
Oh! terror!
Oh! dolor!
Ah! Ah! Ah!
FIO. Para librar á mi adorado
Que Dios me inspire he de pedir;
En él mi amor tengo cifrado,
si él se salva, me he salvado,
Soy felíz!
Y si se salva, soy felíz!
En él mi amor tengo cifrado,
si él se salva, soy felíz!
CAS. Las pagarás. *(A Hortensia.)*
BAR. Las pagarás. *(A Beatriz.)*
VIR. Las pagarás... *(A Fioretta.)*
LAS 3. Salvarle, señor;
pues perdido está!
CAS. Ahora lo verás.
BAR. Nos las pagarás.
VIR. Ahora lo verás...
LAS 3. Gracias, señor,
gracia para él!
Para librar á mi adorado, etc.

HABLADO.

PIC. Vamos, no se trata de gritar como sordos! Espliquémonos, qué diablos?
CAS. *(A Hortensia.)* Qué, señora... No os avergonzais?..

VIR. *(A Castorini.)* Dejadla tranquila; no es ella la culpable... No es cierto, Barabino?

BAR. Ciertamente. No lo *(Señala á Beatriz.)* es la señora! Y cuándo? La víspera de nuestro matrimonio!

VIR. Estais loco, Barabino? *(A Castorini.)* Está loco!... Es esta jóven, que yo creia cándida y pura. Conque Fioretta, de ese modo confesais?...

FIO. *(A media voz despues de titubear.)* Si.

CAS. *(Mostrando á Hortensia.)* Pero la señora tambien confiesa...

HOR. *(Bajando los ojos.)* Sí.

BAR. *(A Beatriz.)* Y vos tambien?

BEA: Sí.

PIC. Las tres, entónces! Vamos, un poco de lógica. De mi calabozo no salió mas que una mujer, luego hay aquí dos que se burlan de nosotros.

VIR. Está claro; de este modo, nunca saldremos de este enredo.

PIC. Sí; porque no hay más que una que tenga mi sortija.

VIR. *(Vivamente.)* La sortija!... Es verdad! Hé ahí el medio de averiguar lo cierto! Ah! ah! ah! Ahora veremos! Barabino, Castorini, que entre toda la córte. *(Bajando.)* Esta vez, yo obligaré á la bella misteriosa á que hable.

ESCENA XIV.

Dichos, SEÑORES *y* DAMAS *de la córte.*

VIR. Señores, un hecho escandaloso ha ocurrido en Palacio esta noche, el cual solo puede subsanarse por un matrimonio. *(A las tres damas.)* Aquella que de entre vosotras me muestre una sortija, la doy mi palabra de darle á Piccolo por esposo.

LAS 3. Por esposo! *(Mirándose unas á otras; estarán al lado de la izquierda.)*

HOR. *(Mostrando sus manos.)* Yo no tengo la sortija! *(A Beatriz.)*

BEA. Ni yo. *(El mismo juego.)*

VIR. *(Furioso.)* No respondeis? Aun guardareis tan injurioso silencio?... *(Por Piccolo.)* Ved que va á

pagar por vosotras. *(Nuevo silencio de todos. A los guardias.)* Guardias, conducid ese hombre á un calabozo.

Una voz. Cielos! *(En voz baja, la cual sale de la puerta de la izquierda, que estará cubierta por una cortina ó tapiz.)*

Fio. *(Notando que la cortina se mueve, se acerca á la puerta, y levantándola, observa.)* Quién será?... Quién estará escuchando?

La voz. Toma, Fioretta, sálvale! *(Un brazo de mujer se muestra por entre el tapiz, y en la mano una sortija que da á Fioretta; el brazo desaparece.)*

Fio. *(Aturdida.)* Era la Duquesa!

Bea., Hor., Bar. y Cas. *(Que han observado el movimiento de Fioretta, unos á otros se lo dicen.)* (La Duquesa!)

Vir. *(Viendo que Piccolo continúa aun en el fondo, á los guardias.)* Aun estais ahí?

Fio. *(Todos estos movimientos con la mayor viveza, para que no se pare la escena.)* Deteneos, Monseñor! *(Avergonzada.)* Ved la sortija.

Pic. *(Tomándola.)* Es la misma, Monseñor.

Vir. Cómo!... Eras tú, Fioretta! *(Con intencion y aparte á ella.)* Pícara, me engañabas? *(Haciendo pasar á Fioretta al lado de Piccolo.)* Ahí tienes á tú prometida.

Pic. (Vida mia! Eras tú!)

Fio. *(Bajo á Piccolo.)* Silencio! Cuanto pasa, ha sido solo por salvar vuestra existencia! *(Con severidad.)* No era yo quien poseia vuestra sortija. *(Se separa un poco.)*

Pic. (Vamos, estoy condenado á no saber nunca el nombre mi bella desconocida!)

Vir. *(Con resolucion.)* Puesto que Fioretta se ha delatado á sí misma, sabed todos, que yo tambien me caso con la Duquesa.

Fio., Hor., Bea., Bar. y Cas. *(Riendo y mirándose unos á otros.)* (Con la Duquesa! Já, já, já!)

VIR. Y vosotros *(Por Barabino y Castorini.)* casaos con vuestras prometidas.

BAR. y CAS. Señor, tanta honra!...

CAS. *(A Barabino.)* No nos hemos quitado mal peso de encima!

MUSICA.

PIC. Aquí terminó, terminó la funcion.
Si dais un aplauso, qué alegría!
Venid otro dia;
porque lo que gusta la primera vez,
mucho más agrada cuando se ve diez.

TODOS. Aquí terminó, terminó la funcion, etc.

FIN DE LA OBRA.

TERCER CUADERNO ó RELACION *de las* obras líricas *que se han adquirido desde* 1.º *de Agosto de* 1873, *hasta fin de Diciembre de* 1877, *propiedad* de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Los Autores con letra *bastardilla* pertenecen á otras Galerías; los de letra redonda, son de mi propiedad.

Muj. Homb.	ZARZUELAS.	AUTORES.
3 — 4	Por un cantar, 1 a.	L. Alejo Vidal. M. Tomás Breton.
3 — 4	Mis tres mujeres, 1 a.	L. S. M. Granés. M. Angel Rubio.
2 — 5	Un baile de trajes, o. 1.	L. S. M. Granés. M. Angel Rubio.
2 — 5	A la puerta del Suizo, o. 1.	L. Navarro y Cuartero. M. A. Rubio.
3 — 3	El sombrero blanco, o. 1.	L. Ignacio Virto. M. Francisco Sedó.
2 — 10	Carabineros y Contrabandistas, 3 a.	L. M. Pina Dominguez. M. Offembach, (*arreg.*)
2 — 4	La isla de Nihilbug-Microbug, 2 a.	L. S. M. Granés. M. A. Rubio, (*arreg.*)
4 — 5	La reina Magog, 3 a.	L. M. Pina Dominguez. M. J. Straus, (*arreg.*)
5 — 6	La pradera de S. Gervasio, 3 a.	L. S. M. Granés. M. C. Lecoq, (*arreg.*)
12— 9	La Panadera, 3 a.	L. S. M. Granés. M. Offembach, (*arreg.*)
1 — 2	El Sargento Lozano, o. 1.	L. Antonio Hurtado. M. *L. Nuñez Robles.*
2 — 4	Una cancion de amor, o. 3.	L. Antonio Hurtado. M. Rafael Acebes.
» — »	Escenas en una calle, o. 1.	M. A. Rubio.
5 — 2	Periquito entre ellas.	L. Granés y Navarro. M. Angel Rubio.
5 — 6	Quién me compra un lio? o. 2 a.	L. E. de Lustanó. M. *Fernandez Grajal.*
9 — 18	El Prado de Madrid de noche, en 1800 y 1876, o. 2 a.	L. Lustonó y Granés. M. *Sres. Nieto.*
» — »	Un fenómeno, t. s.	L. *C. Navarro.* M. Ángel Rubio.
» — »	Frasquito Barbales, a. 1.	L. Navarro y *Beltran.* M. Angel Rubio.
« — »	En el cuarto del sargento, t. 1.	L. C. Navarrro. M. Angel Rubio.
2 — 3	La receta del doctor, o. 1.	L. S. M. Granés. M. Angel Rubio.
1 — 3	Fuerza moral, o. 1.	L. Manuel Cuartero. M. *Isidoro Hernandez.*
1 — 2	Un niño precoz, o, 1.	L. Manuel Cuartero. M. Angel Rubio.
4 — 14	La Archiduquesa, t. 3 a.	L. Salvador María Granés. M. Angel Rubio, (*arreg.*)
3 — 7	La Criolla, t. 3 a.	L. Salvador María Granés. M. Angel Rubio, (*arreg.*)

Muj. Homb.	Zarzuelas.	Autores.
4 — 7	El pompon encarnado.	L. Salvador María Granés. M. Angel Rubio, (*arreg.*)
2 — 3	Cambio de papeles, o. a.	L. Enrique Prieto. M. Bernardino Valle.
» — »	Los amores de Elisa, t. 3.	L. Eduardo Lustanó. M.
» — »	Las mocedades de D. Juan Tenorio, o. 2.	L. Juan de Alba. M. Angel Rubio.
4 — 6	Contar con la huéspeda, ó Locuras madrileñas, o. 1 a.	L. D. Luis Perez. M. *Breton, Valverde, Chueca.*
	Quiera V. á mi mujer, 2 a.	L. Garaitia y Cuartero. M. Manghiaghalia.

OBRAS DRAMÁTICAS.

	Títulos.	
3 — 4	Al pié de la letra, o. 1.	Don Manuel Breton de los Herreros. Estas obras las tenía á su cargo *D. Alonso Gullon*, y hoy lo están á la de *don Vicente de Lalama*.
3 — 3	Cuando de cincuenta pases, o. 3.	
2 — 5	Entre dos amigos, o. 3.	
2 — 5	El abogado de pobres, o. 3.	
3 — 6	Elvira y Leandro, o. 3.	
3 — 3	La hermana de leche, o. 3.	
5 — 7	La hipocresía del vicio, o. 3.	
5 — 5	Los sentidos corporales, o. 3.	
2 — 4	María y Leonor, o. 3.	
3 — 3	Mocedades, o. 3.	
1 — 2	Por una hija, o. 1.	
	María Estuardo, trag. 5. a.	
4 — 9	Romper cadenas, 3 a.	Don Luis Blanc, propiedad de la *Biblioteca dramática.*
2 — 10	Bernardo el calesero, d. o. 5 a.	
2 — 10	El sorteo, d. o. 3 a.	
2 — 4	El proscripto, d. o. 1 a.	
3 — 6	Los amigos de los pobres, d. o. 4 a.	
3 — 14	Los aventureros, d. o. 8 c. y prol.	
3 — 8	La verdadera Carmañola, d. o. 3 a.	
1 — 5	La pena capital, d. o. 1 a.	
2 — 4	Una historia de bohardilla, o. 1.	R. Palomino de Guzman.
3 — 8	La Expiacion, d. 4 a.	V. de la Vega.
2 — 3	El laurel de la Zubia, o. 1. (Mitad).	D. Antonio Hurtado.
3 — 2	El matrimonio secreto, o. 1.	
3 — 3	En el cuarto de mi mujer, o. 1.	
3 — 3	En la sombra, o. 1.	
3 — 4	La voz del corazon, o. 1.	
4 — 2	La nieta del zapatero, o. 1.	
3 — 5	Very Well, o. 1.	

A medida que vayan Vds., *Señores Comisionados*, recibiendo estos avisos, anotarán los títulos de las COMEDIAS en su lugar; y las Zarzuelas en la hoja que reciban. *Es necesario se tenga presente estos suplementos por si adquiero nuevamente lá música ó el libro que antes no tenía.*

Vicente de Lalama.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta,* acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, Calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*